

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 96.

Buenos Aires, Miércoles 6 de Noviembre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

UNA ARTISTA ARGENTINA



GABRIELA GUY

Fot. Merlino.

Bailarina clásica "etoile" de los music-halls de París, que hoy figura con gran éxito en la compañía del Coliseo,

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA GUERRA DE LOS BALKANES



Avanzada montenegrina en las fronteras turcas



Casas incendiadas, desvastadas y abandonadas en el distrito de Berana



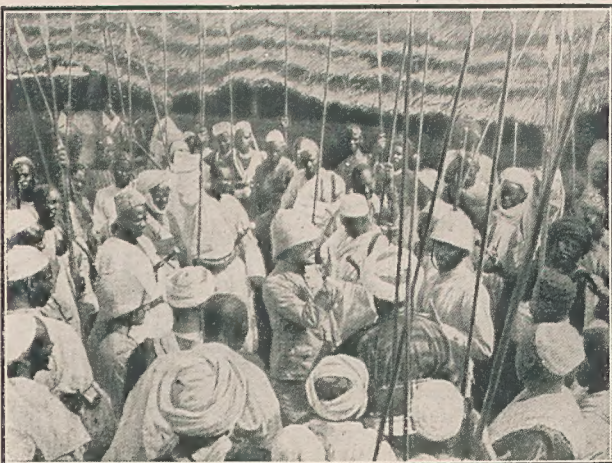
Albaneses internados en suelo montenegrino, huyendo de la "massacre"



Centinela avanzado del ejército turco
FRANCIA EN AFRICA



Tiradores servios alineados en doble fila
CULTIVO DEL TABACO EN INGLATERRA



El comandante Hilaire, en Goz Beida, dirigiendo la palabra por medio de un intérprete, al sultán de Dar Sila



Obreras con el traje típico, cargando las hojas del tabaco en una plantación de Norfolk



Escolares inglesas dibujando un camello del natural en el zoo de Londres



El féretro llevado a hombro desde Momo-Yama al Sojoden



Espectadores esperando el cortejo fúnebre. Según la costumbre nipona, se han descalzado en señal de duelo



El pueblo detrás de las barreras

Cochería de IRIBARNE Y CIA

Siempre la mejor y más barata
Llaman con la seguridad que serán bien atendidos

No confundir
TACUARÍ, 334

Unión Telef. 446
1513 Libertad
C. T. 652 Central

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en
todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 m/n., en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en
el interior de la República O. del
Uruguay: Manuel Fonseca, Bue-
nos Aires, 722, Montevideo.

Venta por ejemplar, en París, en los principales
libros de los boulevares y en la Librairie Fran-
cise et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Ave-
nue de l'Opera).

Los reporteros y fotógrafos de la capital se ha-
rán munidos de una credencial en forma que
los acredite en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se pa-
garán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

En el Rosario cunde la idea de promover
la separación de la iglesia y el Estado.

Seguramente que en el Rosario no son
solos católicos apostólicos romanos y se
hará cuesta arriba contribuir al sos-
tenimiento de la iglesia católica. Es raro
que se les haya ocurrido esto a los rosa-
rininos. Los nueve o diez millones de habi-
tantes, sin pensar, de la Argentina, contri-
buyen al sostenimiento de la iglesia romana
y del vaticano, pacientemente y sin pro-
testas.

¿A qué vienen ahora los rosarininos a re-
mover una cuestión que agriará ciertas
ánimas?

¿Han pensado los liberales rosarininos en
el disgusto de monseñor Espinosa, de todos
los obispos y los curas, tenientes-curas,
fratiles y capuchinos cuando se enteren de
tales intenciones?

Los liberales de Rosario deben prepa-
rarse, ante todo, para ir al infierno. Es un
axioma que todo aquel que directa o indi-
rectamente tiende a debilitar los emolu-
mentos y gangas de la iglesia, no es ad-
mitido en el cielo.

En este punto, San Pedro es inexorable.

Para el que da buenas limosnas no hay
puertas en el cielo. Los que dan poco, por
malos que sean, se cuelean a duras penas
por la ventana. Pero, los que no dan nada
y de llapa, propenden a alejar al clero de
las aulecencias del presupuesto, estos no
entran jamás, por para y limpia que ten-
gan la conciencia. Todo induce a creer que
allá arriba la plata se tiene muy en cuenta.

Invitamos a los rosarininos a meditar so-
bre las consecuencias de sus rebeldías. Van
contra lo que con más vehemencia defiende
el clero, contando con el precioso concurso
de Satanás, pues es sabido que las más
terribles temperaturas de las diabólicas
tormentas se reservan, precisamente, para
los prójimos que conspiran contra el tesoro
de la iglesia.

Un simpático hombre, como de cincuen-
ta años, de bigote blanco, ojos claros y as-
pecto culto y bonachón, me detuvo en la
calle Maipú, con esta textual pregunta:

—¿No precisa, señor, un atorrante para
algún trabajito?

Confieso que la pregunta me abismó en
un laberinto de reflexiones. Un atorrante
que reconoce llanamente su calidad de tal,
revela la existencia definitivamente conso-
lada de una clase que no se oculta, ni se
disfraza. ¿Habréme cruzado con un espíri-
ta irónico, que ha aguzado en la miseria
y la desilusión una frase sarcástica para
pinchar con ella la epidermis burguesa? ¿O
será aquel hombre un habilísimo psicólogo
pechador, que ha descubierto un modo de
pedir de eficacia infalible para ciertos tem-
peramentos, por la amarga franqueza de
la fórmula, acentuada por el tono de la
voz?

El atorrantismo consiste precisamente en
la abstención de todo trabajo. ¿Habría que-
rido este buen hombre pedirme un puesto
público?

El diputado del Barco ha presentado a
la cámara el resultado de su viaje a Cór-
doba. Es el siguiente: 20.000 \$ para el pá-
rroco de Arroyito y sus obras; 10.000 \$ pa-
ra la Sociedad de San Vicente de Paul de
Río IV; 10.000 \$ para la iglesia de San
Francisco Solano; 2.000 \$ para la tercera
orden de Santo Domingo de Alberdi; 1.200
pesos para las Hijas de María de la Com-
pañía de Jesús; 20.000 \$ para el Inmacula-
do Corazón de María, y 25.000 \$ para el
Divino Corazón, de Córdoba. Son 88.200 pe-
sos, que se true este Barco en un solo via-

je. Los trae—bueno es aclarar—en forma
de pedidos de subsidios.

Se impone, desde luego, una ley especial
que prohíba al diputado del Barco ir a
Córdoba. Y acaso fuera oportuno extender
a otros diputados y senadores los efectos
de tal ley.

—¡Vaya unos viajecitos!—exclamaría el
presupuesto nacional si no fuese mudo,
quizás por tantos sustos que le han dado.

El comandante de la 5.ª región militar,
general O'Donnell, dirigió un telegrama al
ministro de la guerra, informándole que en
cumplimiento de órdenes recibidas, había
destacado una compañía del 20 de infan-
tería para desarmar a los indios que regre-
saban al Chaco de vuelta de los ingenios.
¿Qué tal saldrán los indios de contentos
de los ingenios cuando vuelven armados y
hechos fieras?

Celebróse el día 30, la fiesta anual del In-
stituto Nacional de Ciegos, meritisima ins-
titución en la que ochenta y nueve seres
privados del más precioso de los sentidos,
reciben los beneficios de la instrucción.

No asistió al acto el presidente de la re-
pública; no asistió el ministro de instruc-
ción; no asistió ningún representante del
poder ejecutivo.

¿Es raro, eh?, porque ese día no hubo
carreras...

“Cuando el doctor Sáenz Peña — dice un
diario — se hizo cargo de la presidencia de
la república manifestó que estaba firme-
mente decidido a reaccionar contra las
prácticas seguidas hasta entonces en la
provisión de la mayoría de los puestos pú-
blicos. No atendería influencias. Las cuali-
dades de los empleados serían su mejor
guía. Iba a establecer rigurosamente el sis-
tema de los ascensos, haciendo justicia,
etcétera.”

“Lo cierto es que la vieja práctica ha
seguido reinando en las diversas dependen-
cias del gobierno.”

El doctor Sáenz Peña leyó el suelto, miró
hacia arriba, volvió a fijar los ojos en el
diario, y exclamó con cierta pena:

—Es verdad que lo dije, verdad que no
lo cumplo y más verdad todavía que las
influencias obran con tal perfección y tan
consumada estrategia, que casi siempre cai-
go en sus redes sin soñarlo... Los más
hábiles para la red son mis ministros.

Y verdad es también que no lo dijo,
pero que pudo decirlo.

Con el título “Generoso donativo” y en
la sección telegráfica publica un colega la
importante noticia de que un abogado de
cierta provincia donó cincuenta pesos para
las instituciones de caridad locales.

¿Qué hacés, Carnegie?

Constancio C. Vigil.

¿Así somos nosotros!

Cada vez que llueve, hay inundaciones
en numerosos barrios de esta capital; se
interrumpe el tráfico, se anegan numerosí-
simos hogares y la prensa relata los tristes
episodios de la desesperada lucha de las
familias con las aguas.

En una de las últimas inundaciones hubo
varios ahogados.

Cesa la lluvia, lamentanse las víctimas,
deja el tema la prensa... y prosigue el se-
ñor intendente abstraído en sus proyectos
de avenidas, que a él le parecen mucho más
urgentes y necesarias que las obras recla-
madas por la seguridad de los habitantes...
¿Y los demás? ¿Y la población perjudi-
cada?

La población sufre y calla; pues es muy
bien educada y basta que a un solo hombre,
el intendente, se le ocurra dar la preferen-
cia a las avenidas... pues, avenidas, para
no contrariarlo.

La carestía de la vida

En la reunión hípica donde se corrió el
Gran Premio Nacional, jugó el público pe-
sos 2.329.654 en boletos a ganador y placeé.

Duda terrible

Cuando coronaron la virgen de Tucumán
—y ya nos vamos haciendo a coronarlas
todas—el delegado le tomó juramento al
guardián de la virgen, ante escribano y tes-
tigos, en la siguiente forma:

“¿Juráis por Dios nuestro señor, “et in
verbo sacerdotis”, que habéis de guardar
fiel y diligentemente esta corona de oro y
de piedras preciosas y conservarla perpé-
tuamente en la cabeza de Ntra. Sra. de las
Mercedes, que se venera en la iglesia de la
Victoria?”

¿Por qué motivos se establece que la co-
rona es de oro y con piedras preciosas?...
¿No bastaría decir “esta corona”, y supri-
mir la intervención de notario? ¿No resul-
ta un poquito depremente para el reve-
rendo padre guardián esta precisión en los
detalles?...

Uno que duda.

GRATIS



GRATIS

DOS PRODUCTOS DE TOCADOR

que la
mujer debe usar en todas
las edades si desea conservar la belleza
de su cutis, y ostentar una dentadura hermosa

PASTA CEREZAS Gibson Dentífrico desinfectante: blanquea los dientes sin destruir el esmalte. Aromatiza el aliento.

JABÓN PARKER Destruye los barro, pecas, manchas de la cara, herpes, etc. Suaviza y da un hermoso color blanco al cutis.

Se venden en todas las Farmacias

Pasta, Cerezas - la caja ó pomó \$ 1.- Jabón Parker, caja \$ 1.- la caja de 3 \$ 2.50

GRATIS Se enviará una muestra de cada uno de estos productos, a la persona que nos remita este aviso acompañado de una estampilla de 0.05 para franqueo

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192 Suc. Bartolomé Mitre y San Martín

¿Se da cuenta?...

Telegrama de San Fernando:

“Dada la permanencia en sus puestos del
delegado y comisario de policía de Río Pa-
ranacito, después del asesinato de que fué
víctima Francisco Arbero, la población se
halla muy alarmada, necesitando para su
tranquilidad y garantías el cambio de sus
autoridades.”

¿Qué elogio, amigo, para las autorida-
des!... ¿Dése cuenta!

Al público

Voces mal inspiradas hacen circular, de
tiempo en tiempo, la especie de que será
elevado el precio de venta del ejemplar de
“Mundo Argentino”, de diez a veinte
centavos. En presencia de estos rumores,
hacemos constar que esta revista nunca mo-
dificará su precio de venta al público, el

que invariablemente y mientras exista
“Mundo Argentino”, será de diez centa-
vos el ejemplar, no sólo en esta capital
sino en todo el territorio de la república.
La Administración.

AUTOMOVIL SUIZO

Turicum

UNICO POR FRICCIÓN

VENTAS DIRECTAS SIN INTERMEDIARIOS

Urtubey Sagalés y Cia

Buenos Aires Rosario - Córdoba



Anusol

Cura radicalmente las

Hemorroides

En venta en todas las farmacias • Lr. caja \$ 4.00

Exigir el envase con el PLOMO DE GARANTIA

CONCESIONARIOS: **Straumann y Probst**

Buenos Aires CANGALLO, 770

PIDAN FOLLETOS EXPLICATIVOS GRATIS

Pequeñas filosofías

El altruismo, el desprendimiento de aquello que amamos, el sacrificio absoluto por los otros, constituyen la naturaleza más elevada del hombre. El egoísmo y la crueldad, la más baja.

Aquel que, —sobrándole más de lo que necesita para sí y para los suyos,— lo esconde y niega injustamente al que le hace falta, se transforma, por ese sólo hecho, en un ser peligroso para la sociedad en que vive. Es un usurpador, porque nadie tiene el derecho de poseer más de lo que necesita. Es un malvado, porque toda riqueza acumulada trae, fatalmente, un desequilibrio económico en el mundo y es causa de dolor y de muerte. Pero, sobre todo, es un ignorante. Es la ignorancia la causa fundamental que aparece en el fondo de todo egoísmo. No la ignorancia de lo que los libros contienen, sino el desconocimiento de lo que, en esencia, es el hombre, y de que, por naturaleza, es incapaz de poseer un sólo átomo más de lo que necesita.

El hombre verdaderamente grande, que conoce la vida, no en sus detalles, sino en su esencia, verá correr un río de oro a sus pies y, teniendo aquello que estrictamente le hace falta, lo contemplará sonriendo, lleno de indiferencia, porque sabe que su verdadero ser no puede mezclarse íntimamente con nada; que la posesión de toda riqueza es ilusoria, y que, acaparando ese oro, esa fuerza económica que él no necesita y que le es por lo tanto inútil, no conseguirá otra cosa que degradarse, empequeñecerse, identificarse con un pedazo de materia, y, finalmente, hacerse esclavo, sufrir él mismo y hacer sufrir a los otros.

Hay una teoría, amigo mío, ya por vieja olvidada, pero que dentro de poco empezará a recordarse, y que, en síntesis, sostiene que esta vida actual no es más que una de nuestras muchas, innumerables, vidas terrestres; asegurando, además, que a través de un número muy grande de estas existencias, el hombre, sufriendo, observando y combatiéndose incesantemente a sí mismo, logra por fin, un día dominarse y modificarse y llega a ser perfecto.

Es la vieja teoría de la reencarnación, que ya conoces: se que no crees en ella y que la consideras, desde luego, absurda.

Yo, por mi parte, no he de decirte si creo o no creo; y esto, —siendo al fin y al cabo la opinión de un humilde filósofo,— no debe importarte. Pero, queriendo, según te he dicho otras veces, instruirme en estas cosas, necesito me digas, —ya que no debes ignorar el por qué de tus actos,— la razón por la cual haces una defensa tan ardiente de los criminales, repitiendo un día y otro que debemos, antes que suprimirlos, regenerarlos... Regenerarlos, ¿y por qué? ¿Qué significado real, positivo, tiene esta palabra?

Un hombre comete un crimen; y, al cometerlo tiene treinta, cuarenta o cincuenta años. Y he aquí que después de grandes esfuerzos y de muchos sufrimientos, y de gastos cuantiosos, llega este hombre al fin de sus días, y, en el mejor de los casos, llega un poco, o casi, o si se quiere, del todo regenerado. Y entonces se muere. Y junto con la vida, se va, —según tú,— la regeneración... Y de todos esos esfuerzos ¿qué queda? ¿Y qué utilidad tuvo para nadie el que se regenerara? Morir regenerado o no, ¿qué más dá? ¿Qué importa? ¿Qué significa?...

¿Y por qué la humanidad defiende hoy más que nunca esta necesidad de la regeneración, sino es porque presiente que esta no es más que el impulso inicial, el primer paso que se le hace dar al malo en el camino del bien, y que significa un esfuerzo que él ha de continuar en otra vida terrestre y que estamos, por lo tanto, en el deber de dar ese primer impulso?

Tú, inteligencia, fin —o principio— de siglo, no crees en estas cosas: sonries compasivamente. Yo no he de decirte si creo o no creo. Pero, ya que te decides a no creer, ya que niegas despectivamente pudiendo permanecer honradamente en la duda, y puesto que no eres un hipócrita ni un egoísta, debes explicártelas primero a tí mismo, por dignidad, y debes también explicármelas a mí por altruismo.

Divorcio

La ley de divorcio que rige actualmente, en la República O. del Uruguay, es aplicable a los matrimonios celebrados en el extranjero, y los residentes en la Argentina pueden acogerse a ella y obtener el divorcio absoluto en tiempo relativamente rápido.

La obra se vende en la librería de N. Tommasi, Lavalle, 1127, y en las principales de la República. Precio: 1.00 \$. Nota: Para no ser sorprendido con ediciones adulteradas por elementos contrarios a esta ley, exigir el nombre de la casa editora: N. Tommasi.

Y alguien dirá entonces: pasaron, pues, los años y los siglos, y el anarquista y el cristiano, y el liberal y el ateo, el creyente y el descreído, se encontraron por fin, en la tierra de la fraternidad y de la justicia. Y vieron que todos eran hombres, que todos eran hermanos; que todos habían buscado, a su manera, hacer el bien, y que sus rencores y sus odios no fueron nunca otra cosa que un mal sueño, para siempre desvanecido.

Luis VIGIL.

Curiosidades etimológicas

Muchas voces, de origen exótico, usadas en nuestro idioma, sobre todo los patronímicos, poseen un significado en la lengua de que derivan. Damos aquí una pequeña lista de palabras conocidas y su significado, ignorado por la mayoría de las personas:

Adán, significa tierra colorada; Adonis, incendio; Aleluya, alegría; Apocalipsis, revelación; Atila, torrente; Bucéfalo, cabeza de buey; Cementerio, dormitorio; Cleopatra, gloria de la patria; Faraón, que disipa; Gólgota, osario; Hebreo, nómada; Huri, virgen de ojos negros; Jubileo, trompeta; Misisipi, padre de las aguas; Monje, uno solo; Néctar, inmortal; Neptuno, nadador; Niágara, trueno de las aguas; Nilo, negro, turbio; Pachacamac, creador del mundo (quichua); Palestina, empolvada; Porfirio, púrpura; Raquel, oveja; Sánscrito, idioma perfecto; Sara, señora; Temístocles, gloria de la justicia; Tigris, rápido; Urania, cielo; Zacarías, memoria de Dios; Zend-Avesta, palabra viviente.

El inventor del Volapuk

Hace pocas semanas falleció en Constanza (Baden), Johann M. Schleyer que en 1879 inventó el Volapuk, idioma artificial que en su época dió tanto que hablar como hoy el Esperanto.

El Volapuk fué el primer idioma universal que alcanzó cierto éxito. Al celebrarse en 1889 el tercer Congreso del Volapuk, se constituyeron en diversas partes del mundo doscientas ochenta y tres sociedades con el fin de fomentar el uso del nuevo idioma.

Universidades antiguas

Las principales Universidades de la Edad Media eran: la de Padua, en Italia; la de Salamanca, en España; la de Coimbra, en Portugal; las de París y Montpellier, en Francia; las de Oxford y Cambridge, en Inglaterra; la de Heidelberg, en Alemania; y por último, la de Praga, en Bohemia.

Fuera de las universidades se estudiaban la alquimia y la astrología, ciencias charlatanescas, pero que han dado origen a los descubrimientos modernos.

Cómo murieron los papas

Desde San Pedro a Pío X, el número de Papas se eleva a 295. Entre ellos hay 39 anti papas.

De los legítimos, 18 murieron envenenados, 4 asesinados, 1 estrangulado, 1 ahogado, 1 a pedradas, 1 de hambre, 2 mutilados, 1 quemado, 1 de caída de caballo, 1 extenuado, 3 por accidentes diversos, 1 por suicidio y 20 de tristeza.

La primera máquina de coser

Un industrial de Barcelona, don Miguel Escuder, ideó la máquina para coser.

Dicha máquina, que a excepción de los engranajes y del volante, es toda de madera, fué construida en el año de 1853 y vendida en 70 pesos oro. Unos veinticinco años más tarde, el mismo constructor encontró su máquina en un baratillo y la adquirió por 1 peso oro.

Los herederos del señor Escuder conservan este raro ejemplar, que hoy sirve de curioso término de comparación con las máquinas modernas.

Arte y confort

Carlos V demostró en el mobiliario de sus habitaciones gustos muy refinados, pudiendo decirse que fué en cierto modo un precursor.

A él se debe que sustituyeran los escaños y los tablados por sillones que los tallistas recargaron de bajos relieves, los carpinteros de artesonados, los pintores de rosetas de estaoño pintadas. Hasta dicha época la comunicación entre los diversos departamentos estaba muy mal dispuesta. Se comenzó entonces a organizarla artísticamente, y para obviar las corrientes de aire se inventaron los doseles.

Palabras milagrosas

Afirmaba el cardenal Duperrón que el apóstrofe dirigido por Demóstenes a los griegos muertos por la patria en la batalla de Maratón, les hacía tanto honor como si los hubiera resucitado.

Contrastes

No hay felicidad completa en este mundo. El niño recibe caramelos, pero también bofetadas; el militar, honores, pero sin provecho; el negociante goza de provechos, pero no de honores; el rico dispone de su fortuna, pero tiene envidiosos; los hombres públicos comparten las alabanzas con los vituperios; los autores son elogiados en un periódico y en otro criticados; el hombre que tiene mujer bonita vive celoso; y el que la tiene fea... se fastidia.

Una casa de siete siglos

Es la situada en París en el número 51 de la calle de Montmorency, y ostenta la fecha auténtica de 1407 en una inscripción lapidaria grabada bajo la cenefa que marca el arranque del primer piso.

El inmueble de que se trata fué uno de los hospitales o asilos fundados por Nicolás Flamel, y el principal interés que ofrece a los arqueólogos radica en una decoración grabada en relieve. Este trabajo artístico, de una pureza de dibujo verdaderamente admirable, ha sido puesto al descubierto recientemente, al levantar la pintura y el enlucido que lo ocultaban.

La fachada del curioso edificio ha sido clasificada entre los monumentos históricos, y acaba de ser restaurada por orden

expresa de la Dirección General de Bellas Artes.

El mejor antiséptico para el uso personal

En principales

las farmacias



Pedir folletos descriptivos a la sucursal en la Argentina

LAMBERT PHARMACAL U.
SAN MARTIN 233, Buenos Aires
y en
ST. LOUIS, LONDRES, MADRID,
TORONTO, PARIS, HAMBURGO.

EL BIENESTAR DEL NIÑO

Los alimentos "ALLENBURYS", siendo perfectamente digeribles y asemejándose mucho a la leche humana, evitan con su uso los disturbios digestivos, promueven el sueño profundo y tranquilo, y aseguran buena salud y desarrollo vigoroso.

Los Alimentos de Allenburys PARA CRIATURAS

Alimento Lácteo N.º 1	Alimento Lácteo N.º 2	Alimento Malteado N.º 3
Desde el nacimiento hasta los 3 meses, \$ 1.40 m/n. la lata.	Desde los 3 hasta los 6 mes. \$ 1.40 m/n. la lata.	Desde los 6 meses en adelante, \$ 1.— m/n. la lata.

Los Bizcochos "Allenburys" (malteados), desde los 10 meses, \$ 2.— m/n.

CUPON N.º 19

Sres. ALLEN & HANBURYS (S. A.) Ltda.

M. A. Bm. Mitre 383, BUENOS AIRES
Sirvanse remitir, gratis y libre de porte, una muestra del alimento para una criatura de..... meses de edad, acompañada del folleto EL BIENESTAR DEL NIÑO.

Nombre.....
Dirección..... Provincia.....



Las provincias, imitando en todo a la capital van, poco a poco, adoptando la ley nueva electoral.

Y en todas, sin excepción, cuando se habla de beber, votan por aclamación al famoso ANIS SOLER.

Concesionario:

Ricardo Illa VENEZUELA, 610
= Buenos Aires =

Risa, risita y risotada

El gesto rígido viene de muy lejos. Hijo del miedo y de la noche, es a su vez padre de la ignorancia y del orgullo, de la tiranía, de los verdolagras y del criterio unilateral. Bajo la inmensa serenidad del Cosmos, nada hay tan grotesco como el gesto rígido de los hombres. Grata es a las estrellas la risa fresca y sana de Dionisios, señor de las vendimias; grata es al sol la fecunda alegría de Cibeles, madre de los trigos; y grata es a Hebe, diosa de la juventud, el já sostenido de las cabecitas echadas hacia atrás, y el já já dulce y tembloroso del abuelo.

Pero entre la carcajada de un mameluco cualquiera y el empaque acartonado de un misero banquero, es preferible la sonrisa de Demócrito o el puazo filosófico y risueño de Diógenes el cínico. Reír porque sí: he ahí la zoncera, he ahí el delito. Entre un necio que ríe y otro necio que está serio, no hay más diferencia que el bullicio de la necesidad. Un soplagaitas cualquiera se puede poner serio, triste jamás.

Si se me permite creer, creo superior la risa dolorosa de Arlequín a la trágica seriedad de Bonaparte. A pesar de sus truhanerías de errante volatinero, el pobre Arlequín es, en el fondo, un comprensivo y un triste. Napoleón, por dentro y por fuera, y a pesar de todo su genio, es un egoísta y un cabezota.

Siempre ha sido tarea de los grandes tristes el hacer reír. La pluma insignie que concibió el Quijote, es tan inmensa como triste. La risa postrera de Scarrón, viejo paralítico y con la "frente coronada", es como una sangrienta marcha fúnebre de Chopin, en el entierro de sus amores y de su dicha conyugal. Garritz, el famoso payaso inglés, reventando de tristeza y de neurastenia, hizo reír a todo un pueblo. Así como hay lágrimas alegres, hay risas neerológicas. Y así como hay personas normales, sensatas, perfectamente felices, hay seres que, como Espronceda, tienen triste el vino y alegre la tristeza.

Nada hay serio en la naturaleza, estimado amigo Toronja. Cuando llega "del año la estación florida", y juega el cefirillo entre jacintos y crisantemos, y rumorlean las cascadas, y los pintados pajaritos entonan sus milonguitas siempre nuevas, y la aurora llena la sierra de arreboles, y la barquita va por el arroyo recorriendo paisajes de Anacreonte, y triunfa el amor bajo los ceibos... Ceres sonríe, y yo sonrío, y tú sonríes, y él sonrío...

El verjel, pelado, sin perfumes, sin colores, sin gorjeos, sin rumores de cascadas, sin cielos apoteósicos, nos parecerá doloroso, hipocóndrico, gélido, triste. Pero nunca serio.

¡Ah, Dios mío!... ¿Dónde, dónde encontrar la seriedad sino en el gesto pedante y autoritario de los hombres?

En tesis: la risa es un masaje al corazón. Es vino del alma, vino puro, "spumeggiante" y generoso.

En la edad venturosa de los castillos en la atmósfera, el já, já, já... es abierto y vibrante. Es risa lógica, pero no tiene mérito. En esa edad de la sangre hirviente y de los grandes espejismos, cuando aún la zarza del camino no ha desgarrado las carnes y se lleva en el corazón un almáico de ilusiones, es fácil reír. Y al grito de ¡viva la grapa! se ríe en medio de la pampa desolada y bajo la fronda rumorosa.

De la Nigricia es el ¡juí, juí, juí!... y el ¡juá, juá, juá!... Es risa sin doble fondo. Franca y simple como la vida de los patriarcas jetudos de la antigua Liberia. Es encantadora.

El jiji... jiji... jiji... fragmentario, agudo, que emerge apenas arrugando el rostro, es manifestación de avaro, de cómico desdentado, de farsante, de viejo verde, de poeta "gil" y de repórter acaramado y bobo y frívolo y afeminado y febril y lamebotas. Es detestable.

Ese ejé... ejé... forzado, traidor, burlesco, es de hombre poderoso. Suelen usarlo también los adulones. Calderón de la Barca pone en labios del Alcalde de Zalamea, cuando manda ahorcar con todo respeto, esa risa expresiva, judaica, sardónica.

Doloroso es el ejé... ejé... ejé... que termina silbando, envuelto en ahogos asmáticos. Es risa ¡ay! que le da la razón al tétrico Schopenhauer:

"Un momento se goza en la vida
Y después todo es pena y dolor!..."

¿Nunca ha comparado usted el jí... jí... de la risa ingenua con el jo... jo... de esa risa "brava" que sale del bajo vientre, y que usan generalmente los gas-trónomos cebados? La primera puede surgir de una escena de "Los amores de Giacumina" o de "Bertoldo, Bertoldino y Caca-beno". La segunda ya es otra cosa: surge

de una desgracia ajena, de un chiste enorme y ruborizante, de un atentado al pudor o de una bestialidad a la virtud.

Ese já... já... já... já... intermitente, a chorros, que recuerda la voz del serrucho y el roer de las ratas, es risa de hombre enfermo del corazón o de la pleura. Es gente que odia de manera vesánica y ama con loca pasión.

¡Ah... ah... ayy!... También dolorosa. La cara hinchada o el labio partido.

Je... e... je... e... je... e... Reír del anciano inclinado hacia la tumba. Frente al alborozo de la juventud, esta risa no será lógica, pero sí meritoria: es el postrer "Io me ne infischio" que vuela a unirse con el eterno y sereno voltear de los astros. Es risa panteísta.

Más de una vez, atormentado por el dualismo de este risueño problema, me sentí retrospectivo, y al hundirse mi espíritu candoroso en la terrible y árida negrura de las cavernas, tuve la fantástica visión de los genios de la raza: El uno tenía cejijunto el ceño y torva la mirada, y cuando requería los puños, que entonces eran cuatro, el muy antropoide cambiaba el curso de un Alfeo y podaba una floresta. Era un tipo lombrosiano por los cuatro puntos cardinales. Desgarraba la carnaza nervuda de un "bichosaurio" con el mismo esfuerzo que gasta una niña de nuestros días para desgarrar un sandwich de anchoa. Era chúcaro, bagual, pero sincero, con toda la sinceridad de su instinto selvático, único y fiero motor que movía las chirriantes poleas de sus nervios.

De este hombre, que no concebía el porvenir y se reía del derecho de gentes, nos viene el gesto rígido de Bismark y la seriedad morbosa de los frailes de la Tebaida; la hipocresía de las testas coronadas y los dogmas negativos de la vida; la rabia de Júpiter Tonante y el sectarismo bestial de Torquemada; el egoísmo indecente, el odio, el miedo y la afición a la carne.

El otro Adán, frugívoro, bueno y panteísta, humano y comprensivo, tuvo la fortuna de agitarse en medio de una naturaleza más tierna y bulliciosa, donde los riachos cantaban entre lirios gigantes y hongos como pagodas, gambeteaban bajo las morrudas higuieras de aquella botánica y se perdían en el horizonte retorciéndose como dragones heridos por el peñasco de fuego de un Stromboli desaforado... Donde el viento, cálido y húmedo, perfumado con el arazá recién nacido, traía revelaciones misteriosas y susurros de poesías ignoradas...

Más inteligente que forzado, más poeta que púgil, fué el Newton primero. Una vez, en una alborada salvaje y maravillosa, al confundir el sol con un melocotón maduro, sintió el primer zarpazo de la razón. Viendo a Febo que subía gallardo y sereno por levante, pintando de oro vivo los nenúfares del pantano y las escamas de los monstruos, tuvo un arranque de loco lirismo y extendió la diestra para arrancarlo del Cosmos... Frustrado su designio, en vez de mascar el freno y dejarse llevar por la ira, como indudablemente hubiera hecho el otro, contrajo los músculos de la cara, abrió el boquerón y soltó un serie de estornudos raros y despampanantes: era la risa. Y con ella acababa de nacer la noción de la distancia, que es madre del buen sentido y abuelita del talento.

Pues bien: De este tío nos viene el sentimiento de justicia, el beso de amor, el concepto artístico, la armonía del organismo y el chiste andaluz.

¡Honor a su memoria!

F. RUQUI.

El decreto de Rozas

referente a San Martín

El 11 del corriente es el día de San Martín, patrono de Buenos Aires. He aquí el curioso decreto que suscribió en 1840 el famoso dictador:

"Habiendo perdido el Gobierno de la Confederación, la confianza que tenía en el santo San Martín, instituido protector de la ciudad de Buenos Aires; y en vista de no haber hecho nada, como era de su deber de buen federal, para impedir que sus paisanos nos trajeran el injusto bloqueo francés que nos han puesto, queda destituido del honoroso encargo, de que fué investido, por "flojo y mal federal".—Rozas.—Es copia.—A. de Gondra".

Los ojos y la edad

El museo de Stockolmo posee una interesante colección de ojos que han pertenecido a personas de diversas edades, en cada uno de los cuales se ha dado un corte que permite examinar su estructura interna.

En los ojos de los niños se observa una transparencia casi igual a la del agua; los

de un joven son menos transparentes; en el hombre de treinta años comienzan a ser ligeramente opacos; en el de cincuenta o sesenta son ya opacos por completo, y, por fin, el anciano de setenta años o más, los tiene no solamente más opacos todavía, sino desprovistos de brillo.

Este desarrollo gradual de la opacidad se debe al crecimiento del tejido fibroso y a la acumulación de materia gastada en el ojo.

Presagio del fonógrafo

Cyrano de Bergerac había previsto la invención del fonógrafo desde el siglo XVII, según aparece de un capítulo de su "Historia cómica de los estados e imperios del Sol", en que se lee:

"Mi demonio me dice: para que os divirtáis aquí os dejo un libro."

El libro estaba metido en una caja, y añade Bergerac:

"Cuando quiere uno leer, da cuerda a la caja con la gran cantidad de nervieillos de la máquina que contiene; luego se apunta la aguja hacia el capítulo que se desea escuchar, y al mismo tiempo salen distintamente, como de la boca de un hombre o de un instrumento musical, todos los sonidos diferentes que sirven para la expresión del lenguaje y del canto."

Los ciegos del mundo

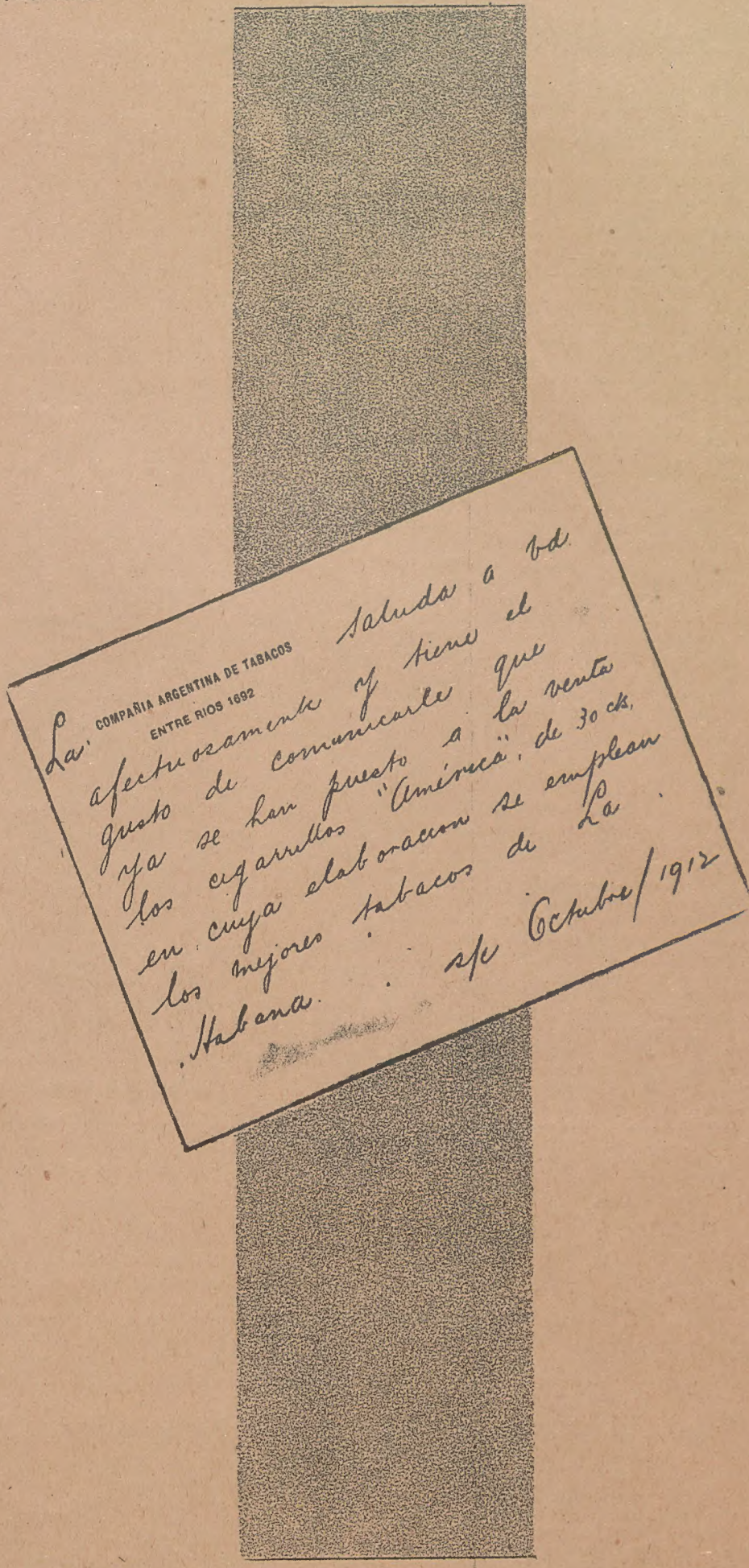
El número de personas privadas de la vista es mayor de lo que se cree.

En Inglaterra existen 25.317 ciegos. En Francia, 32.056; Alemania, 39.000; Holanda, 1.593; Dinamarca, 1.249; Suecia, 3.723; Austria-Hungría, 203.391; Italia, 21.718; Rusia cerca de 200.000. En España, 24.603. En Egipto es donde más abundan los ciegos, siéndolo el dos por ciento de sus habitantes. Existe en dicho país una práctica supersticiosa que prohíbe a las madres lavar los ojos de los niños hasta que cumplen dos años de edad.

Feminismo japonés

Adquieren extraordinario incremento, entre las mujeres japonesas, las aficiones literarias.

Aunque ciertos escritores afirman que el feminismo literario en el Japón es cosa modernísima, se sabe, de buena fuente, que en las épocas de feudalismo japonés los mejores libros fueron escritos por mujeres, pues éstas, en aquel tiempo, no vivían en la reclusión que hubieron de sufrir en los últimos siglos. Las japonesas de los siglos XI y XII disfrutaban de gran independencia y en sus obras resplandece un espíritu de libertad en el que hay verismo y delicada observación.



CHARLA FEMENINA

Carta abierta

Señora Carmen S. de Pandolfini
Amiga de mi aprecio:

En una de sus amenas "Charlas" pasadas, ha hablado usted de la invasión que gente inculta, hace, de plazas y paseos, convirtiendo estos sitios de solaz, en teatro de sus groserías para con las honestas mujeres trabajadoras que, terminadas sus faenas, desearían respirar un poco de aire puro y recrearse en la contemplación de jardines y mármoles. Muy oportunas sus reflexiones y hasta demasiado delicadas para que hagan mella en el ánimo de esas horas, cuya epidermis moral no se cura de suaves alfilerazos. Pero usted no ha hecho más que rozar el tema. Esa grosería masculina, que usted ha tenido ocasión de observar en las plazas y paseos, es desgraciadamente más general, y la encontramos lo mismo en el tranvía, desde el motorman, —perpetuamente nervioso por las dificultades del tráfico,—hasta el pasajero que, en el calor de su discusión con el compañero de viaje, enjareta frases de grueso calibre, sin el más mínimo respeto por los oídos ajenos; en el coche de tren, donde lo mismo los escolares imberbes de calzón corto y cartera a la espalda, que los estudiantes de años superiores, comentan con voces menos que reposadas y fraseología que por cierto no huele a textos ni a aulas, los sucesos de sus cursos, sin cuidarse de si hay o no damas a su lado; en los grupos que obstruyen el paso por las aceras; en los encuentros del carruaje que nos conduce con el pesado carro de transporte; en las sátiras que provoca una "toilette" femenina un tanto audaz, —andana que no alcanza a la interesada pero que nos toca al pasar, con toda la arteria de una bala perdida... Y, en fin, ¿a qué seguir? Saliendo de la puerta de nuestra casa, ya estamos con los oídos preparados para cuanta inconveniencia pueda contener el vocabulario de la calle.

La vieja y exquisita delicadeza masculina, que no osaba pronunciar frases mal sonantes ante señoras, niñas o ancianos, es hoy casi un mito; y por si se cree que la fea costumbre de hablar matizando la conversación con insultos, interjecciones groseras y palabrotas de color subido sin cuidarse poco ni mucho de quienes oyen, es

sólo patrimonio de gente cuya incivilidad se manifiesta a simple vista por su posición social u oficios bajos, he de apresurarme a decir que tal idea sería errónea: jovencitos que llevan bajo el brazo toda una librería; sujetos que por su exterior parecen gente decente; elegantes de bastón y anteojos de oro, se olvidan de toda urbanidad, apenas se engolfan en discusiones sobre sus asuntos, y empieza enseguida el rosario de cosas feas, saliendo por aquellas cuidadas bocas, exactamente lo mismo que por las de los héroes de las novelas terroríficas, generalmente perfumadas con alcohol y tabaco...

No sé por qué no ha de hablarse en voz baja o siquiera discreta, en los trenes y tranvías. Va una señora o una niña viajando sola, y a prevención abre su libro o despliega su diario, para sustraerse a la promiscuidad obligada del medio de transporte, y he ahí que en el asiento de enfrente o en el de atrás, o en el de más allá, cuéntanse dos camaradas sus aventuras galantes, a voz en cuello, con todos los matices de expresión ya mencionados; o discuten aquéllos, casi a gritos, sobre la política de actualidad, representando su entusiasmo, el número abundante de interjecciones a cual más gráfica, según sea la nacionalidad de los interlocutores; o se lucen dos compadritos en torneo de modismos arrabaleros, transparentes y procaces bajo su mentida ingenuidad... Y la señora o la niña de mi ejemplo, desearía tener a mano media docena de mordazas para sus groseros compañeros de viaje, o sendos tapones de algodón para sus mortificados oídos. Y si la señora en cuestión, viaja con su hija, a quien educa en la severa cultura de un hogar donde no tiene entrada la palabra sucia de los desahogos callejeros, fíjese usted, señora y amiga, la tortura de la madre durante ese viaje que, por corto que sea, ha de parecerle un siglo!

Usted, que sabe de todo esto, porque su espíritu fino y observador penetra hondamente en estas miserias para aplicarles el cauterio de sus reflexiones sanas y discretas, siga fustigando estos desmanes de lenguajes, iguales, en sus efectos perniciosos, a los más censurables atentados contra la moral, la urbanidad y las buenas formas.

Lola S. B. de Bourguet.

Los amores de Napoleón

Aunque parezca incompatible, Napoleón además de guerrero fué un literato muy aceptable. El género de literatura en que mejor se revela su vocación, es la epistolar y sus cartas amorosas podrían figurar en primera línea entre las más célebres por la pasión. Aquel hombre se convertía en un Werther cuando estaba enamorado. He aquí algunos párrafos de cartas suyas escritas a su mujer Josefina:

"Me despierto lleno de ti. Tu retrato y tu recuerdo no dejan reposo a mis sentidos. Dulce e incomparable Josefina, ¡qué efectos tan asombrosos produces en mi corazón! Saldrás al mediodía, y te veré dentro de tres horas. Mientras tanto, "mio dulce amor", recibe mil besos."

Durante la campaña de Italia, a las tres semanas de haber salido de París, y cuando más debían preocuparle los cuidados de la guerra, Napoleón escribía:

"Pongo la mano sobre mi corazón, y allí está tu retrato. Lo miro, y todo me sonrío, hasta que pienso que estás lejos y la desesperación me consume. Mi pasión por ti, mi dulce amor, no acabará más que con mi vida. Vivir por Josefina, tal es la historia de mi vida. Adiós. Te dedico mi sueño. El dormir me consuela. Te coloco a mi lado. Te tomo en mis brazos. Pero al despertar... ¡ay! me encuentro a 300 leguas de ti."

Bodas de plata

Las primeras bodas de plata se celebraron en Francia en tiempo de Hugo Capeto (987). Estando arreglando Hugo ciertos asuntos de su tío, supo que tenía un criado que había encañecido sirviendo a su pariente, y que, en la misma posesión donde estaba, había una mujer de la misma edad próximamente. Sabedor el rey de las bondades y buenas condiciones que adornaban a ambos, los mandó llamar, y dirigiéndose a la mujer, dijo:

—Tus servicios son más grandes que los del hombre, porque para las mujeres es más duro obedecer y trabajar; así, pues, quiero darte una recompensa. A tu edad no veo ninguna mejor que una dote y un marido. El regalo que te voy a dar es esta misma granja, y si este hombre que ha

trabajado a tu lado durante veinticinco años quiere casarse contigo, te lo doy por marido.

—¿Cómo es posible—respondió el anciano confundido—que me case teniendo ya el pelo de color de plata!

—Será una boda de plata—contestó el rey.—Toma mi sortija.—Y le dió un anillo de gran valor.

Este caso fué conocido en toda Francia, y gustó tanto, que empezó la moda de celebrar, al cabo de veinticinco años de matrimonio, una fiesta que se denominó bodas de plata.

Casamientos a granel

Existe la tradición de que Alejandro el Grande, después de derrotar a Darío en la batalla de Ipsos, determinó celebrar la victoria verificando unas bodas colosales, como no se recordaran en la historia del mundo. El se casó con la hija de Darío y mandó a cien generales que se casaran con cien mujeres nobles de la corte de Persia.

También prometió que si diez mil soldados querían casarse con diez mil mujeres persas o medas, al mismo tiempo, les pagaría todas las deudas. Las bodas se celebraron en Susa y duraron cinco días, y según Arriano se gastó en ellas una cantidad equivalente a 34 millones de pesos oro.

A todas las parejas se les regaló una copa de oro, según la costumbre persa.

A galope...

En el libro de Burton, "Curiosidades admirables", de 1737, dice lo siguiente: Hay una costumbre en este bárbaro país (Derbyshire), para facilitar a un novio que se case con una muchacha aunque los padres no consientan en ello. Se fija un día, en que se reúnen todos los amigos a ver la carrera de los novios. La novia tiene de ventaja en esta carrera la mitad de la distancia que ha de recorrer el novio, de tal suerte que si ella no quiere, es imposible que el novio la alcance. Si la novia no se deja alcanzar, el novio se compromete a no solicitarla por más tiempo, pero si ella se para un momento para que el novio la alcance, aunque antes le haya hecho correr desesperadamente para poner a prueba su amor, los padres o encargados de la mu-

chacha, tienen que consentir en la boda, por haberlo ganado el novio con su trabajo y sudor.

De ellas

Cualquier mujer se desesperaría si la Naturaleza la hubiera hecho como la moda la pone.

En las mujeres, el arte de hacerse amar es el arte de defenderse.

La noche

—¿Por qué la noche callada de negra sombra se viste de negro está enamorada?
—Está triste.

—¿Triste! ¿Y su pesar alegre rindiendo al amor tributo vestida de sombra negra?
—Va de luto.

—¿Luto! ¿Por eso a deshora camina con paso incierto? ¿Q celos o ausencia llora.
—Llora a un muerto.

—¿Muerto! ¿Muerto! ¿Triste punto! de su amorosa porfía. Pero ¿quién es el difunto?
—¿Quién? El día.

—¿El día su faz esconde, rotos los mortales lazos! Murió... pero ¿cómo? ¿Dónde?
—En sus brazos.

—¿Por eso y callada de negra sombra se viste? —Por eso viene enlutada, muda y triste.

José SELGAS.

Luz

Tu llama me calcina, Mensajera divina De las eternidades, Por culpa de tus fuegos Están mis ojos ciegos, Ciegos de claridades.

Las blancas azucenas Del éter, en mis venas Son cálidos metales. Por la tiniebla lloro, Luz, puñalada de oro, Me hieren tus puñales...

Arturo H. VAZQUEZ.

La madre

Un clavel enrojece los verdoros de fresca enredadera caprichosa, y una dalia se yergue majestuosa sobre un montón de perfumadas flores

Lleva la brisa matinal olores de boquita infantil, dulce y mimosa, y en el ambiente vaga, rumorosa, materna risa que es canción de amores.

¿De un hijo mío eres madre amada! y besando la nácar de tu frente digo mientras te estrecho en mis brazos: —Más bella que de novia immaculada, más bella que de esposa complaciente, estás de madre, con tu hijito en brazos!

Fernando G. RUIZ.

El veterano

Al compás de una marcha guerrera, tamboreando los pechos, va pasando el gallardo regimiento que torna de la guerra después de haber ungido de victorias la tremolante enseña.

Mientras los chicos danzan, imitando los acordes marciales, bullangueros, y sonríen los hombres y las mozas con anhelos de padres o de hermanos; de madres o de esposas; en el hogar austero, un viejo inválido, agueruido otrora, rodeado de sus nietos

desconsolado llora: por que cual va pasando el regimiento van pasando también sueños de gloria por su mente decrepita de viejo.

Arturo ORGAZ.



Señoras:

Real extirpador de vellos superfluos "CAPILLUS"

Preparación eminentemente científica que extirpa el vello de cualquier

parte del cuerpo en sólo 3 minutos, suavemente, sin la menor molestia ni señal y para siempre. Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y recomendado por químicos y médicos. "CAPILLUS" es importado de Londres y universalmente conocido. Pida usted prospectos gratis a "Capillus M. y Cía.", Cangallo 679, Buenos Aires; se mandan en sobre liso y cerrado. En venta: Farmacia Gibson, Defensa, 192, y San Martín esquina Bartolomé Mitre, y Cangallo, 679 en Buenos Aires. En Tucumán: Farmacia Rovelli, Plaza Independencia y "El Siglo", Las Heras, 656. Se remite a cualquier parte en forma perfectamente disimulada. Pídanse prospectos.

Doctora LANTERI RENSHAW

Especialista en enfermedades de señoras y partos. 12.30 a 2.30. - SUIPACHA, 782

Kaloderma
CREMA KALODERMA
JABON KALODERMA
POLVOS KALODERMA
Insuperables para conservar la hermosura de la piel
F. WOLFF & SOHN
KARLSRUHE
BADEN.



La "FOSFATINA FALIERES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños de seis a siete meses, sobre todo en el momento de destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

París 6, Avenue Victoria y Farmacias

SONORA LA PUA QUE NO
DISTRUYE LOS DISCOS

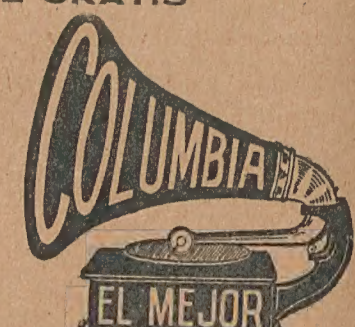
LA GUERRA ITALO - TURCA
EN LOS DISCOS DOBLES

\$ 2.50 Columbia \$ 2.50

200 NUEVOS DISCOS CRIOLLOS

Pidan 2. tálago general y suplementos de los nuevos discos Criollos

SE REM TE GRATIS



AV. DE MAYO ESQ. PERÚ BUENOS AIRES

Don Lupercio, concejal

Quando don Lupercio Ombliguete resultó concejal, no cupo en sí de satisfacción. Personas de su intimidad aseguran que siete días después había aumentado en peso la friolera de doce kilos.

En todo eso no hay de extraordinario más que la elección de don Lupercio.

¡Ombliguete concejal!...

A los que le conocemos nos parecía un sueño.



Y sin embargo llovía, es decir que el sueño era una realidad sin vuelta de hoja. Las compañías de tranvías obsequiaron a don Lupercio con pases libres.

Aquello lo hizo engordar seis kilos más. Y a medida que pasaban los días, llovían las atenciones y las deferencias, y el bueno de Ombliguete seguía aumentando en peso.

En las primeras sesiones a que asistió, se limitó a ver, oír y callar. El pobre hombre, a quien el título de concejal no ha podido quitar aún el pelo de la dehesa, se había figurado que para proponer algo, para presentar algún proyecto o interpelar al intendente era necesario poseer vastos conocimientos de la materia en cuestión; pero al ver que, no sólo sus colegas, sino también los diputados y senadores, se metían en leyes y ordenanzas de once varas, confeccionadas de cualquier modo, al ver que no sólo hablaban de lo que no entendían sino que los desatinos eran más que las palabras, el hombre se lanzó.

En su descargo debo confesar que no fué suya toda la culpa.

La mitad, por lo menos, le corresponde a su esposa.

—Oh, las mujeres!...

—Che, Lupercio, ¿sabés que acabo de despedir a la cocinera?

—¿Por qué?

—Porque se me ha insolentado.

—¿Sinvergüenza!

—Lo malo es que se ha mandado mudar en seguida sin esperar a que encontremos otra, y ahora voy a tener que cocinar yo.

—No, mujer; que traigan comida de un restaurant.

—Tendrás que presentar un proyecto de ordenanza para impedir que nos vuelva a pasar esto otra vez.

Y al día siguiente, Ombliguete presentaba un proyecto por el que ninguna cocinera



podía abandonar a sus patrones hasta que éstos la hubieran reemplazado.

Otro día, un guarda de tranvía no dejó subir al coche a las niñas de don Lupercio porque no había asiento.

Tres días después don Lupercio presentaba una ordenanza cuyo artículo primero decía así:

“Las hijas de los concejales y amigos de éstos tendrán derecho a subir a los tranvías aunque vayan completos, y si en el recorrido de tres cuerdas ningún caballero les cediera el asiento, tendrán derecho a hacer descender al que les sea más antipático, requiriendo el auxilio de la fuerza pública en caso necesario.”

A nadie se le había ocurrido que una monda de banana o de naranja tirada en la calle podía ser causa de una desgracia,

hasta que don Lupercio pisó una, resbaló y cayó ensuciándose un traje nuevo.

Inmediatamente presentó un proyecto para evitar desgracias análogas; pero el proyecto no se convirtió en ordenanza por dos razones poderosísimas:

1.ª Porque era conveniente y de utilidad pública.

2.ª Porque los concejales, según dijo uno de ellos, deben ir en auto y no a pie.

Por lo tanto, en vez de aprobar el proyecto de don Lupercio se aprobó otro hecho “sobre el pueho” autorizando a la intendencia para comprar automóviles con destino a los concejales que carecen de ellos.

Pero donde Ombliguete estuvo colosal fué en la defensa de su proyecto sobre reglamentación de la venta de maní tostado en las calles del municipio.

¡Qué cosas dijo!

Cuatro horas y media estuvo perorando con una elocuencia digna de tan magna causa. Citó libros, citó autores. Desde la Biblia en pasta hasta los “Amores de un gallego con una napolitana” y desde Pitágoras hasta nuestro gran autor de manifestos, sin olvidar a Sócrates, Galeno, Candelario, Tartabull y otros que no cito por su mucha extensión.

Siento de veras no tener el diario de sesiones donde constan los derroches oratorios de don Lupercio.

Castelar al lado de Ombliguete resulta un poroto, Belisario Roldán una lenteja, Figueroa Alcorta un mito, con cofre y todo.

Otro de los triunfos de don Lupercio fué la interpelación al intendente por permitir que una empresa particular levantara la ve-



reda del domicilio de Ombliguete precisamente el día en que su cara esposa daba un té a sus relaciones.

—¿Había que oírlo!

El intendente quedó tan mal parado que hasta hubo quien llamó infanticida a don Lupercio.

Hablar de los proyectos presentados por tan ilustre concejal sería una tarea abrumadora.

No tengo fuerzas para tanto.

Su desinterés es notorio. No pide nada para él; pero ¡claro! ¿cómo va a desairar los obsequios que le hacen las numerosas personas a quienes sus proyectos favorecen?

Sería sentar plaza de ingrato.

Por eso piensa ahora presentar un nuevo proyecto según el cual ningún concejal podrá admitir obsequio cuyo valor esté por debajo de los cinco mil pesos.

—Así dice él—no se perjudicarán los pobres.

Pues bien, lector, ¿quieres creer que todavía no se ha hecho nada en pro de tan eminente ciudadano?

—Para ser feliz—me dijo el otro día—me falta un banquete, un banquete monstruo.

—¿De cien platos?

—No; los platos no me importa. Yo quiero un banquete al que asistan tres o cuatro mil personas. ¿Por qué no se encarga usted de organizármelo en nombre de los habitantes de Buenos Aires.

—Porque eso cuesta mucho y yo no tengo ni para pagar mi cubierto.

—Por eso no se afija. Yo lo pagaré y usted me lo organiza.

Y como le debo un pase de tranvía y otras atenciones no tuve más remedio que decirle que sí.

Pero no temas, lector, no haré nada en ese sentido.

¡Cualquier día propicio un banquete a un concejal!

Al día siguiente subiría el precio de los artículos de primera necesidad.

¡Son tan tragones!

Julián J. BERNAT.

Breve explicación de algunos “ismos”

Materialismo.—Doctrina de algunos filósofos antiguos y modernos que consiste en admitir como única substancia la materia, negando el alma y cuanto es espiritual e invisible.

Misticismo.—Toda creencia religiosa o filosófica que admite comunicaciones misteriosas entre el hombre y la divinidad.

Monismo.—Teoría de la unidad primitiva de la naturaleza y de su evolución múltiple, sostenida por el célebre biólogo Haeckel y su escuela.

Monometalismo.—Sistema económico que reconoce una sola unidad monetaria en un país, especialmente la de oro.

Monoteísmo.—Adoración de un solo Dios.

Naturalismo.—Doctrina filosófica de los que todo lo atribuyen a la naturaleza como primer principio.

Nihilismo.—Negación de toda creencia. Partido revolucionario de Rusia, que niega todo principio religioso y social.

Obscurantismo.—Sistema de gobierno que propende a conservar el pueblo en la ignorancia y obediencia ciega.

Ocultismo.—Doctrina oculta que se identifica con el espiritismo, la magia y la nigromancia como medio de comunicar con el mundo invisible. También se llama hoy Teosofía.

Optimismo.—Sistema que atribuye al universo la mayor perfección posible.

Panteísmo.—Sistema filosófico que no admite otro Dios que el gran “Todo” o la universalidad de los seres vivientes.

La lírica y la obesidad

Ha podido observarse el hecho curioso de que la mayoría de las cantantes presentan una respetabilísima robustez. Pueden, como ejemplo, citarse a Emma Calvé, la Tetrassini, Marcela Sembrich, Nordica, Destinor, Lilli Lehmann, etc.

Una de las causas de este fenómeno es, sin duda, que las artistas líricas no adquieren universal nombradía hasta después de cumplir sus cuarenta primaveras.

Gajes de un sordo

Lesage, el autor del “Gil Blas”, era sordo como una tapia, y sin embargo, de carácter muy jovial y a las veces cáustico. No parecía sino que se daba el parabién por su sordera. Esta era tal que no podía oír sino con el auxilio de una trompetilla acústica.

—He aquí mi bienhechor—decía enseñándola a los amigos—voy a una casa o a una reunión y veo en ella caras nuevas; saco mi trompetilla; pero si son personas ignorantes o de escaso talento vuelvo a metérmela en el bolsillo y evito que me fastidien.

Match de barberos

Un match curiosísimo acaba de realizarse en Boston, tomando parte en él dos barberos de reconocida destreza que querían demostrar quién de ellos afeitaba mayor número de clientes en el transcurso de una hora.

Uno de ellos rasuró 53 barbas en 60 minutos, siendo vencido por su antagonista que, en igual tiempo, dejó afeitados a 69 individuos.

Los pobres clientes debieron pasar un mal rato al sentir sobre su cutis el vertiginoso deslizarse de la afilada hoja de acero, que puso en grave peligro sus orejas.

Loction
Sarmin
del País

LA COURONNE
PARIS y LONDRES

Cuatro cosas útiles por 2.⁵⁰ M N

Magnífico sello de goma con el nombre, dirección o profesión y dos iniciales grabadas para lacre, junto con el lápiz y la pluma.

Aparato elegante de metal blanco niquelado, cómodo para bolsillo y de gran utilidad.

Le será remitido por correo enviando el importe más 0.50 para gastos de porte a

DANIEL ALBERT

Taller de grabados y fábrica de sellos de goma, 38, C. PELLEGRINI, 38 - Buenos Aires

DISPEPSIA,
GASTRALGIA,
DIARREA,
DISENTERIA,
CATARRO
INTESTINAL,

y demás enfermedades del

ESTOMAGO
INTESTINOS

se curan con el

STOMALIX
SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS
En frascos GRANDES y PEQUEÑOS

Concesionario, CARLOS S. FRITS, Rivadavia, 1255 - Bs. Aires

ANEMIA-CLOROSIS
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA
DE
MEDICINA DE PARIS

Pildoras y Jarabe
BLANCARD

Blancard DOSIS } 2 a 6 Pildoras
1 a 3 Cucharadas

DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

Almanaque del Estudiante Argentino
para 1913

Nueva y reformada edición acaba de aparecer

Elegante y utilísima agenda de bolsillo para todo el mundo. Recomendado por eminentes profesores.

El mejor consejero para cualquier carrera científica o comercial, con el nuevo plan de estudios para los Colegios Nacionales y su reglamentación.

Condiciones para el ingreso en las Universidades, duración de los estudios, etc., etc.

Cuenta entre sus colaboradores a los renombrados profesores señores doctores Herrero Ducloux, vicedirector del Museo de La Plata y J. B. Ambrosetti, catedrático de la Universidad de la capital.

En todas las librerías a \$ 1.50.

Por mayor, dirigirse a E. MEIER, Cangallo 2169, o CASA PEUSER y sus sucursales.

DEL TIEMPO LEJANO COMO CONOCÍ A DANIEL MUÑOZ

Hace algo más de catorce años.

Era en el medio de un destemplado invierno, todo hecho de lluvias, de huracanes y granizos. Esas crudezas de la estación, sensibles para todos, lo eran mucho más para nosotros, los habitantes de la campaña, los que vivíamos mano a mano con la naturaleza, tratándonos de "vos" y "ché" con ella.

En esas circunstancias me tocó conducir una tropa de novillos desde las serranías minúsculas hasta Montevideo. Aparte de muchas penurias, llegamos al Paso del Molino, a la tablada. Como yo llevaba mi tropa vendida de antemano, el negocio quedó realizado de inmediato, era mi propósito peñoctar en la fonda del Paso del Molino, y esperar allí el tren que a la mañana siguiente debía conducirme de regreso a Nico Pérez.

Ese era mi propósito. Sin embargo, cuando empezó a atardecer, empezó a picarme la nostalgia de Montevideo, de Montevideo que estaba allí, a un cuarto de hora de distancia.

¿Cómo no ir a verlo?... ¿Cómo no ir a dar un abrazo a mis amigos queridos?... Si, pero ¿de qué modo?... Yo no llevaba más ropa que la puesta, mi indumentaria campera: botas, bombachas, chambergos y poncho. No me daba vergüenza presentarme así en la ciudad, pero temía se juzgase aquello como una compadradura, y siempre las compadraduras me repugnaron.

Sin embargo, no pude resistir al deseo. Ensilé mi obscuro y me fui a la ciudad. Fui derecho a la casa de mis impresores, señores Dornaleche y Reyes, situada en la Avenida 18 de Julio, a una cuadra de la plaza Independencia. Era la Imprenta Artística, una especie de club literario, donde se reunían todas las tardes Rodó, Eduardo Ferreira, Martínez Vigil, Pérez Pett, Fernández y Medina, Herrera Reissig, Manuel Bernárdes, Carlos Reyles, Moratorio y otros de los que marchaban a la cabeza del movimiento literario contemporáneo.

Conociéndome como me conocían, a ninguno chocó mi extraña indumentaria y varios de entre ellos me acompañaron al café Expreso Americano, en otro tiempo célebre porque era una especie de club político, fundado por el grande y puro ciudadano don Juan Smith, donde blancos y colorados nos reuníamos en comunión de anhelos patrióticos.

La distinción de que me hacían objeto mis buenos compañeros, llamó la atención de la concurrencia. Y la atención llegó al asombro cuando vieron que, de la mesa de enfrente, se levantaban el Dr. Antonio María Rodríguez y el Dr. Carballido, entonces presidente de la cámara el primero, y diputado el segundo, y venían a saludarme afectuosamente.

¿Quién sería aquel gauchito de botas, espuelas, bombacha, una golilla de seda blanca al cuello, un poncho en el brazo, un rebenque en la mano?... Sin duda algún influente caudillo del interior. ¡Y entonces vi pintada en todos los rostros una admiración que no me habían merecido los tres tomos de mi obra literaria publicados hasta entonces!...

En la noche fui a la librería del editor Barreiro y Ramos, y recogí una buena cantidad de viejas revistas ilustradas, francesas, inglesas, italianas, destinadas a hacer menos pesado el viaje de un día de ferrocarril y otro de diligencia que había de hacer antes de llegar a mi estancia de los Mulles.

Al día siguiente, a las siete de la mañana, estaba instalado en un compartimento de primera clase, en el ferrocarril a Nico Pérez.

Partió el tren. Me puse a hojear las revistas. En el asiento de enfrente estaba un hombre de regular estatura, de barba rubia entrecana, de ojos chispeantes. Desde el principio se me antojó que debía ser un estanciero. Uno de esos estancieros ricos que se refinan en frecuentes viajes a la ciudad. Confirmó mi sospecha

una breve conversación que sostuvo con el venerable señor Berro, administrador general de la estancia Santa Clara de las Jackson.

Mi hombre iba leyendo los diarios de la mañana, y como los diarios eran pocos, la distancia larga y el tren una carreta, pronto quedó sin asunto. Bostezaba aburrido. Le tuve compasión y me permití decirle, señalando la pila de periódicos que tenía a mi lado:

—Señor, si quiere usted leer alguna de estas revistas...

—¿Las tiene usted para vender?—me preguntó ingenuamente.

Y como la pregunta me indignara respondí con insolencia:

—Las tengo para leerlas, y para prestarlas a quien sepa leerlas!... ¿Conoce usted el francés?

—Un poco,—me respondió sonriendo irónicamente.

Le pasé no recuerdo qué revista y al cabo de un rato, él, señalando la que yo leía, me dijo:

—¿"L'Estudio"?... Es muy bueno eso.

—Es en italiano,—respondí.

—Ya sé,—me replicó,—la conozco.

—¿Usted sabe italiano?—pregunté con cierta incredulidad.

—Algo,—contestó.

Le di el ejemplar que tenía en la mano y cogí otro periódico. Al cabo de un momento él me dijo:

—Este número ya lo he visto... ¿Lee usted el "Punch"?

—Sí,—respondí algo agriado, quizá algo insolentemente. Y él, con su eterna sonrisa irónica, respondió:

—Es muy gracioso... para quien sabe inglés...

—¿Y usted lo sabe?... Regularmente.

¡No!... Aquello era insostenible. Aquel individuo se estaba burlando de mí. Un estanciero rico, un rico cualquiera, se permitía mofarse de un hombre que a los veintiseis años había publicado tres libros aplaudidos por toda la crítica y que se consideraba una personalidad aunque fuese vestido de bombachas, poncho, botas y una golilla al cuello!...

Y además, yo también tenía campo, y vacas y ovejas y caballos, y, en ocasiones, el cinco lleno de libras esterlinas.

Me dió rabia. Prudencia, sin embargo, considerando que uno debe mostrarse humilde ante sus inferiores.

Como en aquella época yo tenía un gran orgullo de mi título de escritor aplaudido, sonreía pensando en el asombro que habría de causarle a mi interlocutor, un estanciero rico, de fijo, pero semi-analfabeto y presuntuoso, cuando le dijera, yo soy fulano de tal.

El almuerzo interrumpió nuestra conversación.

A poco llegó la estación de Cerro Colorado, término del viaje de mi compañero. Se levantó y tendiéndome la mano me dijo:

—¿Puedo saber cómo se llama usted?

—Le di mi nombre.

Me miró de pie a cabeza, me tendió los brazos y me dijo,—y yo lo digo, por que me enorgullezco de ello:

—Hace mucho tiempo que lo leo con el mayor placer; pero al verlo, nunca hubiera sospechado que en ese saco había chicharros!...

—¿Y usted quién es?—pregunté con arrogancia.

—Daniel Muñoz,—me respondió.

Abatí la cabeza, y apenas pude tartamudear un:

—Maestro... perdón...

Nos estrechamos la mano. El descendió, yo seguí viaje...

Y fué así como travé conocimiento personal con el ático Sansón Carraseo, el exquisito escritor que me entusiasmó más de una vez cuando le leía en la época intensa de mi juventud.

Javier de VIANA.

El decálogo del fumador

El profesor Breitung, de Coburgo, ha reunido en diez mandamientos la higiene del fumador y los ha publicado en las "Hojas para propagar la higiene popular". La mayor cantidad de tabaco que se debe consumir diariamente sin presentar síntomas de envenenamiento, son 25 gramos, que es lo que corresponde a cinco cigarrillos de tamaño medio.

La calidad del tabaco juega un papel que no deja de tener importancia. Nunca se debe fumar en ayunas. Tan malo es fumar antes del desayuno como de la comida principal. La costumbre de fumar por la noche para alejar el sueño es urgente desterrarla. No se debe tener el cigarro en la boca inútilmente, ni tampoco fumar

hasta apurarlo. Es censurable la costumbre de estar masticando el cigarro con los dientes, pues humedecida de este modo la parte de arriba del cigarro, éste deja en libertad alguna de las substancias perjudiciales de la hoja del tabaco. La excitación local de la lengua, de las membranas, de los labios y de toda la cavidad bucal se aumenta por aquellas substancias desprendidas por la masticación de que hemos hablado. El catarro crónico y el atrofiaamiento del sentido del olfato que sufren muchos fumadores, se explica por el frecuente contacto del humo con la membrana de la tráquea y de la cavidad nasal; por esto los fumadores deben usar siempre una boquilla limpia. Los primeros síntomas de envenenamiento se hacen perceptibles en el corazón y consisten en sentir angustias

que duran uno, dos o más minutos, y terminan con unos profundos suspiros. Estos accesos significan para los fumadores una advertencia seria, si no quieren sufrir las graves consecuencias del envenenamiento.

El mejor remedio

El doctor Ricardo Gutiérrez, aquel ilustre filántropo a quien tanto debe la infancia desvalida, en nuestro país, pasaba todas las mañanas por delante de la puerta de un conventillo en cuyos umbrales jugaba cotidianamente un enjambre de revoltosos chicleños. Un día el doctor observó que faltaba uno en el grupo.

—¿Y el rubio?—apresuró a preguntar.

—Está enfermo, señor,—contestó uno de los muchachos.

Y en efecto, en la última pieza del conventillo, tirado sobre unos andrajos, pálido y abatido, estaba el rubio. Junto a él lloriqueaba su madre, una pobre obrera.

—¿Quién cuida a este niño?—preguntó el doctor.

—Un curandero.

—Desde hoy lo cuido yo.

Horas más tarde, el generoso médico volvía trayendo los remedios: juguetes, muchos juguetes, una profusión de juguetes.

Y al marcharse, dejando al rubillo alborozado entre muñecos y pierrots que parecían sonreír ante la felicidad del chicleño, el doctor Gutiérrez dió este diagnóstico, digno de su filosófica filantropía:

—Señora... Su hijo no estaba enfermo. Estaba triste...

La apuesta mutua

El origen de las apuestas en las carreras de caballos, en Francia, es relativamente reciente, pues se inició en 1856, a partir de la concesión del hipódromo de Longchamps a la sociedad de fomento de la cría caballar.

Desde entonces, en varias ocasiones, se dictaron disposiciones jurídicas prohibiendo las apuestas. Una circular de 1876 autoriza el juego en el recinto del pesaje, pero lo prohíbe en las "pelouses". Esta diferencia era difícil de conservar, y así poco a poco los bookmakers llegaron a ejercer libremente su industria, prohibiéndoseles en 1887.

Por decreto de 28 de Abril de 1887 se concedió a la Sociedad de Fomento, el que organizara la apuesta mutua, exigiéndole que de los ingresos íntegros dedicara un 2 % a obras de beneficencia y autorizando en beneficio de aquella que se aprovechara de un 3 % para cubrir sus gastos. Bajo estas bases, diferentes sociedades fueron autorizadas para organizar apuestas mutuas.

El rosál más viejo

Dícese que en la cripta de la catedral de la antigua ciudad de Hildesheim, en Hannover, puede verse el rosál más antiguo del mundo. Se cuenta que fué plantado por el emperador Ludóvico Pío a principios del siglo ix cuando su padre Carlo Magno estableció la silla episcopal allí.

Muerto que mata

Podemos citar dos casos en los que un muerto ha producido víctimas.

Durante la segunda guerra anglo-afghana un oficial inglés, gran tirador de armas, persiguió a un jefe afgano retándole para tener un encuentro con él. Aceptado el reto, ambos combatientes montaron a caballo y el asalto empezó, pero el inglés se adelantó y descargó un sablazo en la cabeza del enemigo dejándole muerto. Este, que tenía levantado el pesadísimo sable de que estaba armado, lo dejó caer al perder la vida, y muerto y todo le partió la cabeza al inglés.

En Spion Kop, cuando la guerra del Transvaal, ocurrió un caso semejante. Un destacamento de boers vió un soldado inglés, que con el fusil a la cara y el dedo en el gatillo parecía que apuntaba a los boers. Uno de éstos se acercó para quitarle el arma, y al tocarle se contrajeron los nervios del soldado, apretó el gatillo y mató al boer. Luego se comprobó que el soldado inglés estaba muerto, y que se sostenía derecho porque estaba apoyado en las rocas.

¿Tienen alma las flores?

La pregunta no es fácil de contestar; pero lo que hoy por hoy puede asegurarse es que muchas flores aman o aborrecen como las personas más sensibles.

No hay duda de que las rosas sienten simpatías por ciertas flores, pues cuando se las planta junto a ellas se ponen más hermosas. En cambio, al lado de otras se marchitan rápidamente, sin duda porque no congenian con ellas. Se ha descubierto que también existe un vivo afecto entre la violeta y el heliotropo, e igual amistad pro-

fesan los claveles a los pensamientos. El descubrimiento de estas pasiones vegetales se debe a un notable botánico francés, cuyas observaciones hacen sorprender que pronto será preciso convenirse de que los aromáticos adornos de los jardines están dotados de almas apasionadas.



Longines

El mejor!

En todas las relojerías



WHISKY DEWAR

GRAN PREMIO DE HONOR BUENOS AIRES 1910

EL MEJOR REMEDIO
para combatir las enfermedades del
Estómago e Intestinos
y todos sus derivados.

Tome Vd. después de cada comida



POLVOS EUPEPTICOS CASTELLINO

PREPARADOS SEGÚN LA FÓRMULA DEL

Dr CASTELLINO

Director de la Clínica de la UNIVERSIDAD DE NÁPOLES

Aprobado por el H. Consejo Nacional de Higiene de Buenos Aires

Remedio para combatir las enfermedades del Estómago e Intestinos, Cólicos, Dispepsia, Colitis

Corte este CUPON y con él pida una muestra GRATIS
en nuestros depósitos:
Farmacia Aspesi Corrientes, 1342
U. T. 1362, Lib.-Bs. Aires
A. PONS y Cia. Gaboto, 129-Montevideo
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

DIALOGUITOS

Pues sí, viejo. Aquí me tenés. Todas las tardes, en cuantito la sanguijuela del sol deja e picar el cutis, me voy a la cocina, me armo e la batería y me vengo a este rincón, en el fondo, pa matiarla a gusto y con tranquilidad. ¡Ya estamos viejos, Silpicio! ¡Fijate vos que hasta me cuesta chupar en la bombilla!...

—Esa es la lay, Ramón. De la tet'al trompo, del trompo a la mocita, de la mocita a la seriedad, la eria, el trabajo; y diái pa las piernas flojas, el sillón, la falta e sueño, el crónico y la chacarita.

—Pucha, qué brinco, viejo!

—Y cómo, entonces? ¿A ver, hacete un

se le aflojan las tabas. ¡Despacio, canejito, pero subiendo! Yo m'empaco, pero me sa arrempujar. ¿Y sino? Los domadores aman san mejor con maña que con juerza. Y si vos me decís que ya no tenés juerza ni maña p'amansar la vejez, es porque no sos domador.

—Sin embargo... ¡Tomá, ponete un poco de azúcar! ¡Ta muy amargo!

—No vé, amigo? ¡Aura salimos con qu'el gaucha no puede ni con la yerba!... ¡Pero es qu'estás tan avejentao, viejo? Ya me decía la patrona, l'otro día, con un gestito e lástima: áhi lo vide a Silpicio, puel centro, com'un mancarrón de feria!



zapatiao, pa lucirte? ¡Colate al tranguay en la mitá e la cuadra? ¡Retátate por el alambre, como Blondin?

—Tenés razón, Silpicio. Es que yo tengo buen genio, ¿sabés?, y no me quiero rendir todavía. Soy como esos generalatos del tiempo antiguo, que hasta que no los mataban, taban ganando la guerra. Aura, vos...

—Yo soy como vos. Pero la lay nos achata. Yo me acuerdo e mis gauchadas, me veo en mis tiempos, sueño con lo pasao; pero cuando se me da por meter la pat'ande hay que pasar con la pierna tendid'a lo largo el bagual, siento que me hundo, m'hijo, y pa mí qu'eso le avis'al hombre que ha concluido y l'están preparando el hoyo ante e dejar l'osamenta.

—Te has puesto maullón. Yo no renuncio a los riendazos, ¿qué querés? Pa mí la vida tiene escalones, y no porqu'el hombre la sube de a dos juntos, cuando tiene agilidad, no por eso ha e dejar de subirlos cuando

¡T'arrumbao, el pobre! ¡Mancarrón agachao, como pa jeringuarle la vacuna e la tristeza!

—Y es cierto. A mí me pasa lo que a la noria, que cuando l'istalás te quedás con la boc'abierta e ver como chorrea l'agua, pero a la vez que se descompone, se vuelve puro gasto e reposición y te da gana e comprar un molino. ¡Qué querés! Me h'agarrao temprano... y al que lo voltean corriendo, lo tiran dos veces.

—Y has de tener razón, nomás. Yo también he sido e campo y tengo la maldita costumbre e creer que todos han de andar parejos en gordura, porque allá cuando hay faeco que no engorda se aparta'el rodeo. Vos has tenido poca suerte y más bien te ha rociado con ventolina que con luna. Y te h'agarrao temprano, como decís...

—Mesmito. ¡La lay de la vida, viejo!

—Y diái? ¡Pacencia!... Servite otro con azúcar...

Cruz ORELLANA.

Huyendo de los reporters

El gran novelista francés Anatole France es enemigo de la publicidad. Hace poco tiempo le tocó ser jurado en la causa que se seguía contra una joven que había matado a su novio, y con este motivo cayó una nube de periodistas sobre la casa campesina donde el escritor vive. En la puerta había un jardinero viejo arreglando una caña, y en rústico dialecto dijo a los intrusos que Mr. Anatole estaba ausente, y no regresaría hasta el otro día. Los chasqueados reporters se retiraron y el viejo quedó riéndose. Era el propio novelista.

Nada importa...

Nada importa saber leer, si luego no se lee, o se leen cosas sin valor. Nada importa que un orador sea elocuente, si sólo emplea esta elocuencia para decir vaciedades o disparates. Nada importa que haya muchas escuelas, si en ellas no se enseña la verdad.

Nada importa que se publiquen muchos libros, si éstos no son bellos o útiles.

Nada importa que se impriman muchos periódicos, si en ellos no se admite que el escritor exprese libremente sus pensamientos.

Nada importa que haya muchos soldados, si no tienen suficiente armamento o no lo saben manejar.

Nada importa que haya muchos brazos dispuestos a trabajar, si no disponen de medios para el trabajo.

Nada importa que en una biblioteca haya muchos libros, si no hay un catálogo para que los lectores puedan saberlo.

Nada importa que haya museos, si los objetos no están debidamente clasificados y al alcance de la gente estudiosa.

Contra el divorcio

El divorcio hace estragos, como es sabido, en los Estados de la gran república norteamericana. En el de la Carolina no se resignan las autoridades a esta disolución

de la sociedad, y para evitar en lo posible que cunda el divorcio, se ha establecido una sobrecarga en los impuestos para los divorciados. Se duplicarán para los casados en segundas nupcias, se triplicarán para los que se casen por tercera vez, se cuadruplicarán para los que por cuarta vez se casen, etc. En la misma proporción aumentarán los derechos que cobran las alcaldías al extender las actas de matrimonio. Lo más curioso es que la escala fija las tarifas, hasta el punto de aparecer las actuales decuplicadas. Es decir, que establece la posibilidad de que haya quienes se casen diez veces.

Es verdad que las estadísticas aportan algunos datos, según los cuales ha habido ciudadano que se ha casado seis veces. Y al paso que se progresa, puede haber prójimo con más mujeres que Barba Azul.

El permiso de caza

A la época de Enrique IV de Francia se remonta el origen de los permisos de caza. Por aquel entonces, bajo pretexto de satisfacer sus aficiones cinegéticas, buen número de ciudadanos se servían de sus armas para vengar rencillas. A causa de esto, el citado monarca dictó en 1598, la siguiente ordenanza:

“Queda prohibido cazar sin autorización, así como llevar arcabuces, pistolas o fusiles, en vista de que muchos ciudadanos abusan de ello para zanjar cuestiones personales o para fines censurables”.

Olvido fatal

El 30 de marzo de 1688 fué decapitado y quemado Casimiro Lissinski por haber escrito en un papel, que dejó olvidado en su aposento, las siguientes palabras:

“Dios no ha creado al hombre; no es creador, sino criatura, porque el hombre lo ha creado a él.”

La cauterización con el carburo

Un médico belga, el doctor León Desguins, recomienda el uso en terapéutica del carburo de calcio como cauterizante suave. El carburo, al descomponer el agua, des-

prende acetileno, y abandona la cal que es cáustica. No ataca a la piel sana que está seca, y no causa dolores demasiado vivos. Además ofrece la ventaja de ser antiséptico y no tóxico.

Los cabellos y el talento

El escritor norteamericano M. C. Kassel, asegura que los hombres de talento tienen el cabello negro u obscuro, siendo muy raro el que los hombres de cabellera roja o rubia sean de inteligencia despejada. El genio artístico tiene como uno de los principales síntomas el cabello ondulado.

“CARIÑOS”

cuentos camperos de Julio Cruz Ghio (Cruz Orellana)

Un volumen \$ 1.- m/n. Editor, Librería Dasso.-Sarmiento, 815 SE ATIENDEN PEDIDOS PARA EL INTERIOR

“EXTERMINADOR”

Unico CHINCHECICIA líquido, infalible.

El mortal enemigo de las CHINCHES, CUCHARAS y HORMIGAS

Se vende en todas las Ferreterías, Almacenes y Farmacias en tarros de 75 cts. y de 1 peso.

P. Langone y Cía. — VICTORIA, 1496 —

AGENTES

ANGEL D. MENTASTI, Bahía Blanca; ATILIO GUZZETTI, La Plata; ANTONIO y JOSÉ RIERA VIVES, Córdoba; C. MENDIETA y FISCHOTTER, Rosario; DALLA FONTANA Hnos., Santa Fe; SOCHETTI y EMARCORA, Paraná.

BLVEÖL



ACEITE DE CASTOR EN POLVO

EL PURGANTE IDEAL PARA LOS NIÑOS

Como para los adultos

Se vende en todas las Farmacias

VINO LAGRIMAS DE SAN JUAN



DE E.W. MARENCO 25 PREMIOS

35 AÑOS DE EXITO

VINO DE POSTRE

RECOMENDABLE PARA ENFERMOS Y CONVALECIENTES

BANQUETES

UNICOS CONCESIONARIOS HERWIGY CIA ROSARIO DEPOSITARIOS EN B. AIRES MOLLER y CIA

Cosas de la vida

Cuando el sol osado, colábase de rondón por la ventana de aquella casa colonial, doraba al pasar dos viejas cabezas canas, inclinadas sobre una almohadilla de deshilado.

Aquellas cabezas pertenecían a dos ancianas; aquellas ancianas eran doña Marta y doña Claudia.

En las tardes calurosas de estío, cuando el viento cansado de correr con la furia de un loco, se aplacaba dulcemente en un leve estremecimiento de faldero; bajo el gran manzano repleto de pomarinas incitantes y pintonas, veíanse como un ramillete de junquillos o como dos pequeños velloncitos blancos, las cofias de las ancianas inclinadas como siempre sobre aquella labor inacabable. Doña Claudia y doña Marta eran primas hermanas. Las dos, a pesar de sus setenta y ocho años largos, eran solteras. Doña Claudia era sorda; doña Marta usaba lentes y de gran aumento.

Ambas eran tucumanas y "bien tucumanas"—según ellas decían.—En Tucumán nacieron y en él se encontraban, sin recordar más viajes, que uno que hicieron al valle de Catamarca a llevarle a la virgen una pierna de plata y otro a Córdoba, portadoras de un manto para la Virgen del Rosario.

A veces tenían, entre ellas, estos o parecidos diálogos:

—Marta, ¿no parece que llaman?

—Son tus oídos, Claudia. Mira: ¿no es tu pañuelo ese que está caído?

—Son tus ojos, Marta... es el papel de las pasas.

—¿Y pensar que estos ojos fueron la envidia de tantas!...

—¿Y pensar que estos oídos escucharon tan dulces palabras!...

—Sí, pero yo tuve más adoradores.

—Pero yo mejores.

—¿Eso, quién sabe!...

—¡Bah! mira: Quiñones, Zapata, Quiroga y Ramos.

—¿Y yo? cuenta: Vázquez, Alvear, Oyuela, Freites y Ramos.

—Ramos me quería a mí; se lo dijo a Mariquita Oyuela.

—No es verdad, Marta, me quería a mí; me lo dijo Mecha Quiñones; él se le había confiado a ella. Y sinó, fijate cuando sale cómo me mira.

—Cosas tuyas, Claudia, es a mí a quien mira.

—Chochera tuya, Marta; me mira a mí.

Así terminaban, quedando las pobres viejecitas hoscas y enfurruñadas.

Una húmeda mañana de invierno, las dos ancianas, como siempre, estaban sentadas tras la ventana, pero no cribaban. La labor descansaba sobre el regazo mientras sus ojos vagaban por la angosta calle desierta.

Doña Marta tenía una rosa en el pecho; doña Claudia un jazmín en la mano. Ambas habían hecho bastante uso de almidón del país y de agua de Colonia.

—Cuánto tarda hoy en salir Ramos—dijo doña Claudia.

—Eso mismo pensaba—agregó doña Marta.

—¿Si estará enfermo?

—¿Dios no lo quiera!...

Se oyó el chirrido de un cerrojo. Doña Claudia fué toda ojos, doña Marta toda oídos.

A poco se abrió la mohosa puerta de enfrente y apareció en el dintel un misero viejito de blanca barba. Era don Ignacio Ramos, maestro de escuela y objeto de las desavenencias de doña Marta y doña Claudia. Llevaba en sus manos un gran ramillete de rosas blancas.

Las viejitas, al verle, tuvieron un estremecimiento de júbilo; siempre les pasaba así. Ambas llevaron una mano al pecho como para calmar el retozo del pobre corazón caduco que hacía lo posible por estar alegre.

Don Ignacio saludó atildado. Igualmente sus vecinas.

—¿Qué hermoso ramo!—dijo doña Claudia.

—¿Qué lindo ramo!—agregó doña Marta.

—Regular—contestó el viejo. Es para la Virgen del Milagro.

Un jazmín cayó de arriba, luego una rosa. El viejito colocó el jazmín en el ojal, la rosa en el ramo.

Doña Claudia lanzó a doña Marta una mirada de triunfo. El señor Ramos saludó y se fué.

Esa tarde, como luciera un sol espléndido, doña Marta y doña Claudia salieron con el viejo carruaje de la casa a dar un paseo.

Sin pensar, sin saber, dando vueltas y más vueltas llegaron al cementerio. Pocas, muy pocas veces habían estado allí. ¿Y hacía tanto tiempo!... Ellas tenían el panteón de la familia en el jardín de su casa de campo.

—¿No quieres que entremos, Marta?

—Como quieras, Claudia.

Entraron. Una por una fueron leyendo las inscripciones de las lápidas y una por una evocando la memoria de los muertos. "Juana Freites. Q. E. P. D."... decía una lápida; las viejitas dibujaron en su mente la figura de una joven muerta en la plenitud de su vida.

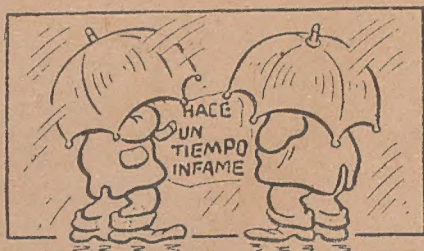
"Jacinto López"... —¡Pobre Jacinto, tan bueno!...

—¿Lo que es la vida!...

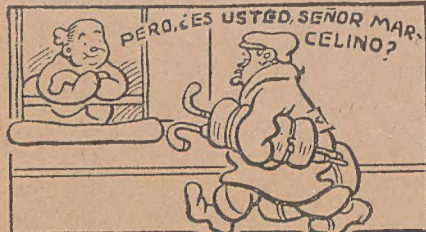
Ambas, en silencio, pensaban en la fatal liberación. Sí, ellas morirían también; quizá pronto y morirían célibes. ¿Y ese Ramos!...

Por ver si se decidía Ramos, habían llegado a viejas sin aceptar ningún partido. ¿Y él, como si nada!... ¿Qué hombre, señor, qué hombre!...

FRASES OCIOSAS, MENTIRAS E IRONIAS DIARIAS



¿Qué necesidad tiene este buen señor de asegurarle a su amigo que hace un tiempo infame?



¿Y esta señora de preguntarle a su vecino, si es realmente él que regresa del viaje, cuando lo está viendo con sus propios ojos?



Esta buena señora miente descaradamente por darle gusto a la madre del niño.



Y este caballero hace otro tanto al afirmar que lo del pisotón no ha sido nada.



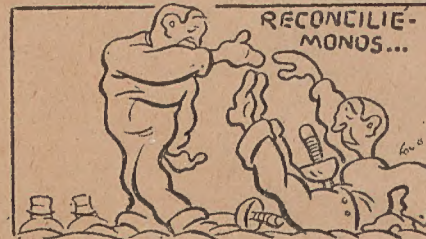
—¿Será cierto que este otro encuentra gracioso que le hayan robado la cartera?



La felicitación de este chauffeur, por no haber muerto del todo al infeliz que acaba de arrojar, ¿no es el colmo de la ironía?



¿Será tan ingenuo este banquero que no sepa por qué un individuo trata de abrir su caja de fierro a media noche?



Finalmente, asombra la cortesía de este duellista pinchado, atravesado y clavado por el florete de su adversario, al tenderle la mano a éste en acto de reconciliación.

—Son los ingleses, majestad—contestó el oficial.

El emperador envió un escuadrón de coraceros contra el enemigo. Al poco rato regresaron aquéllos; los ingleses habían sido derrotados y huían despavoridos.

Unos minutos después, Napoleón volvió a observar una nueva nube en el horizonte. Preguntó lo que era y se le contestó: —Son los prusianos, señor.

Napoleón envió un regimiento de húsares, y los prusianos, con Blücher a la cabeza, no tardaron en tomar las de Villadiego.

De pronto, una tercera nube volvió a

De pronto se estremecieron. Acababan de ver sobre la piedra que cubría los restos de Angélica Barcos, una joven y hermosa mujer casada, muerta allá, cuando ellas eran jovencitas, el ramo de rosas blancas de Ignacio Ramos y al lado una tarjeta de marfilina, escrita en desiguales caracteres, decía estas palabras: "A mi amor único. I. R."

Doña Marta y doña Claudia se miraron en silencio. Luego cayeron de rodillas sobre la fría losa y besaron con unción las rosas blancas. ¿No eran aquéllas flores las mensajeras de amor del ser amado?

Y allí quedaron estáticas, aquellas pobres secas mariposas, quemadas en la luz de una quimera; sobre la tumba que guardaba la eucaristía de un amor imposible, del alma consumida en el fuego del recuerdo.

Ernestina Molina.
(Olimpia).

Bell Ville.

La batalla de Waterloo

Muchas descripciones se han hecho de la célebre batalla que fué el golpe de gracia para la epopeya napoleónica, pero muy pocos conocerán la versión siguiente, escrita por un belga, amante de su patria.

"Napoleón, a caballo, inspeccionaba el campo de batalla. Observó, de pronto, algo así como una enorme nube oscura en el horizonte. Preguntó a uno de sus generales qué significaba aquello.

La Martona

Ofrece la mejor manteca

obscurer el horizonte. Vuelve a preguntar Napoleón, y se le contesta:

—Son los belgas.

Las facciones del emperador se transforman, profundas arrugas surcan su frente, y bajando tristemente la cabeza, exclama:

—Si son los belgas, no hay remedio... ¡Estamos perdidos!

HE AQUI, SEÑORA, LA BEBIDA QUE VD. NECESITA "AFRICANA" EXTRACTO DOBLE

El único EXTRACTO de MALTA cuyo precio no es subido.

Fabricado con Cebada Malteada y Lúpulo de las clases más seleccionadas y de las mejores procedencias, sin materias colorantes ni preservativo de ninguna especie.

Esto le garantimos nosotros.

La nutrición, efecto tónico ó placer que pudiera Vd. experimentar al tomar un Extracto de Malta de mayor precio, lo sentirá en igual grado tomando

"AFRICANA" EXTRACTO DOBLE

ESTO LO PUEDE COMPROBAR VD.

\$ 4
DOCENA,
EN TODAS
PARTES,
EN LA
CAPITAL



CERVECERIA BIECKERT Lda.

SARMIENTO 2527 - Buenos Aires
U. T. 2272, Mitre C. T. 250, Oeste

REGALAMOS GRATIS \$ 10.000.00

en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.

Para anunciar aún más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes a las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase donde ahora está marcada una X.

¿PxRQxE PxGxR \$ 100.00 POR UN RxLxJ DE Oxo MxCIZx?

Resolviendo correctamente esta adivinanza usted puede obtener absolutamente gratis, un reloj que en cuanto a su marcha equivaldrá a cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciados está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.

Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escribiremos cuando la informamos si su contestación está bien.

Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW Y Cia. 2740, Bartolomé Mitre, Secc., 66 — Buenos Aires

ACTUALIDADES GRÁFICAS

FIESTA ANUAL DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIEGOS



Los alumnos llenando un número de la interesante fiesta



Un detalle de la concurrencia



Personal docente de la meritoria institución

EL HOMBRE DEL DIA

HIGIENE SOCIAL

JOSE A. VILLOLONGA



Doctor Marcelino Ugarte, senador electo por la provincia de Buenos Aires y jefe de la oposición declarada al gobernador, coronel de la Serna



Grupo de "apaches" y "caftens", a quienes la policía de la capital, acaba de reexpedir al viejo continente



Muerto el 31 de octubre pndo., en esta capital. Fundador de la gran empresa de su nombre, ex interventor de los ferrocarriles del estado, ex director de las obras de salubridad y personalidad destacante en la vida económica argentina

EXPOSICION RURAL DE RAFAELA (SANTA FE)



El gobernador doctor Menchaca rodeado de los miembros de la Sociedad Rural de Rafaela

En el círculo: El gobernador llegando a Rafaela, acompañado por el jefe político de Castellanos

Un detalle de la concurrencia al baile ofrecido al gobernador por el Club Social de Rafaela

FIESTA EN EL CLUB SOCIAL. — SANTA FE. — HOMENAJE A UN POETA



Detalle de la concurrencia al baile del Club Social



En el ambigú, durante el baile



Amigos y admiradores del poeta Horacio F. Rodríguez, colocando una placa en su tumba

HOMENAJE ESCOLAR



Concurrentes al acto público con que la escuela normal núm. 8 honró la memoria de los profesores y alumnos fallecidos

PROPAGANDA CONTRA EL ALCOHOLISMO



Inauguración de la exposición de affiches, organizada por la sociedad "Luz"

BANQUETE DE SOLIDARIDAD



Los bachilleres egresados en 1910, reunidos en un banquete para celebrar el aniversario de la terminación de sus estudios secundarios

TORNEO ATLETICO UNIVERSITARIO



Concurrentes al festival organizado por la Asociación Cristiana de Jóvenes, con motivo de la distribución de premios del último torneo

CONDECORACION



Coronel Martín Rodríguez, condecorado con el Aguila Roja, por Guillermo II

JUEZ MILITAR



Tte. coronel H. Peralta Martínez, nuevo juez de instrucción militar

NECROLOGIA



Doctor Jacobo Z. Berria, médico forense, fallecido en ésta

EL TIRO FEDERAL PLATENSE



Recepción de la bandera de Santa Fe, ganada en Villa Devoto, por la delegación del Tiro Federal de La Plata

MISION DE ESTUDIO



Doctor Edelmir Calvo (hijo)



Doctor Amaranto A. Abeledo



Profesor Ricardo Calatrón

Profesores de la Universidad de La Plata que parten a Norte-América en misión de estudio

DEL ROSARIO



Grupo de niñas que bailaron la tarantela en el Pabellón Argentino, a beneficio de las colonias escolares



1. Tripulación del "Club San Nicolás", ganador de la "Copa Boardman", en la regata efectuada en San Nicolás. — 2. Tripulación del "Club Alberdi", perdedor



Estudiantes que tomaron parte en el concierto realizado en el teatro de la Opera, a beneficio del primer centenario de San Lorenzo

MUNDO ARGENTINO

EL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL ATENEO POPULAR



La concurrencia durante la fiesta literario-musical con que se celebró el segundo aniversario de esta meritoria asociación

EL EMBAJADOR ARGENTINO EN CADIZ



El doctor Figueroa Alcorta con su esposa e hija, en casa del señor Macpherson, en Cádiz, donde se alojó

"YACHT CLUB ARGENTINO"



La comisión directiva a bordo del "Venus", en la fiesta con que se celebró la inauguración de la temporada náutica de 1912-1913

EN FAVOR DE LOS OBREROS DE MÉJICO



Marcha de los trabajadores rosarinos en favor de los proletarios de Méjico levantados contra la explotación capitalista y la tiranía del presidente Madero

LA PAZ ITALO-TURCA EN MONTEVIDEO



Los presidentes de sociedades italianas, congregados para organizar el programa de festejos de la paz italo-turca

LOS VOLUNTARIOS DE LA ARGENTINA EN LA GUERRA DE LOS BALKANES



Los voluntarios en la dársena, momentos antes de partir para incorporarse a los ejércitos que combaten contra Turquía

SPORTS

MATCH DE FOOTBALL. "UNIVERSITARIOS" CONTRA "C. A. AMÉRICA"



Team del "Universitarios", que jugó en Córdoba con "C. A. América", ganando por 2 a 1



Team del "C. A. América", perdedor, en el match jugado con el "Universitario"

"SAN MARTIN" VERSUS "MONTES DE OCA"

LOS NUEVOS

"SAN MARTIN" VERSUS "MONTES DE OCA"



Team "San Martín" que jugó en Tortugas con el "Montes de Oca", ganando por 4 a 0



José Luis Crovetto, arquero del "Peñarol Argentino"



Team de "Montes de Oca", que perdió el match jugado con el "San Martín"

CRICKET



W. J. Williams, nuevo capitán del "Quilmes II"

CLUB NAÚTICO "BUCHARDO"



Un detalle de la fiesta con que los socios inauguraron la temporada náutica

CRICKET



W. Lacey, veterano del "Hurlingham"

LA PAZ ITALO-TURCA EN LA PLATA



Miembros de la federación de sociedades italianas en el teatro Olimpo, durante la fiesta con que celebraron la paz italo-turca

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director. En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$

En una mueblería, por H. H. S.

Premios de 10 \$

Monólogo de una cocinera, por Uno que necesita los veinte; En la línea 21, por Nenita; Sin título, por Palito; Miscelánea, por M. Germán.

EN UNA FERRETERIA

Una señora, después de haber comprado varios artículos, pide una pava. El dependiente (español recién llegado) que la atiende, sale al poco rato con una gallina en la mano y le dice:

—Pava, no hay ninguna, pero tenemos esta gallina que es la más gorda del gallinero.

Tit-Ola.

PENSAMIENTO

No puede haber justicia si no hay verdad; y no pueden existir ni una ni otra sin amor.

Sebastián B. Galante.

A SU MAJESTAD EL DINERO

Estos versos escribo, Majestad, como viril protesta del que vive ha muchísimo tiempo desterrado de los vastos dominios de tu imperio.

Mas, no creas que imploro tu contacto, porque quien es tu esclavo se envilece; ni creas que mendigo tus favores, pues menguados son ellos para mí.

Quiero enrostrarte tu fatal desvío, pues conviertes en malos a los buenos, a los malos los haces ser peores, y a éstos los arrastras por el lodo.

Inclinas la cerviz del orgulloso, aumentas la codicia del avaro, mancillas el honor de los maridos y vences el pudor de las doncellas.

Concentras mercachifles en el culto de Aquel que predicara la pobreza, y en sus mil veces profanados templos sales más que la fe de los creyentes.

Quebrantas las firmezas de una vida, desbaratas los planes de honradez, disfrazas a los vicios de virtudes, y hundes en el oprobio a los que ciegas.

Eres vil mercader de los placeres: compras amores de manera impura, y aunque te ostente el que su honor vendió, miles de aplausos por doquier arrancas.

Sin tu nefanda intervención, los hombres tendrían sentimientos fraternales, y las mujeres, al correr del tiempo, serían muy pasables... ¡tal vez buenas!

Recibe, Majestad, la befa impía del que ante tu vileza se agiganta, como negra fantasma de miseria, en el rudo vivir de cada hora.

Nicasio Nicomedes.

EN UN RESTAURANT

—Mozo: esta carne está cruda; usted desconoce el arte de asar y tendré que darle una lección.

—¿Es usted cocinero?

—No, señor! pero estoy empleado en un horno crematorio.

Palmira Bianchetti.

EN UNA OFICINA

El empleado.—¿Quiere usted concederme una licencia de cuatro días para casarme?

El jefe.—Con mucho gusto. Pero tenga presente que el mes pasado faltó usted a la oficina tres semanas, por estar enfermo de pulmonía. Bien pudo usted aprovechar esa ocasión para casarse.

Félix Tizano.

ENCOMIENDA GRAMATICAL

—¿A qué género pertenece bastón?

—Al masculino.

—¿Y paraguas?

—Al femenino.

—¿Hombre! ¿Y por qué?

—Porque... es un bastón con polleras.

Un negrito.

PROFESIONAL

—Señora, vengo a pedirle la mano de su hija Mercedes. Usted sabe que soy serio, honrado, instruido...

—Bueno, bueno; todo eso está muy bien; pero, dígame: ¿con qué recursos cuenta usted?

—Hago chistes para "Mundo Argentino".

C. N.

EN UN BAILE

La señorona.—¿Caballero! Usted aprieta demasiado la cintura.

El caballero.—No es por nada, señora; únicamente quiero probarle que es falso aquello de: "quien mucho abarca poco aprieta".

Carino.

CASO EXTRAORDINARIO

La abuela (enseñando religión a su nieto).—A Jesucristo lo clavaron, y a consecuencia de eso, murió.

El nieto.—Abuelita: entonces, ¿por qué a papá lo clavaron y no ha muerto?

La abuelita.—Porque a Jesucristo lo clavaron en la cruz y a papá lo clavaron en cien pesos.

El Zurdo.

OBEDIENCIA

En un colegio de niños internos donde era costumbre que todos tenían que hacerse la cama, pregunta el profesor a uno de sus discípulos que nunca la hacía:

—Diga, niño: ¿por qué usted no hace nunca su cama?

—Porque sigo sus consejos.

—¿Cómo mis consejos?

—Claro; usted siempre dice: "No la hagas y no la temas", y yo, como no la temo, por eso no la hago.

Chiquitín.

ENTRE COMISIONISTAS

Ramón.—¿Dónde vas, Pedro?

Pedro.—Voy a ver si compro un terreno acuático.

Ramón.—¿Un terreno acuático?

Pedro.—Sí, acuático, en Nueva Pompeya.

Ramón.—¿Y dónde queda ese pueblo?

Pedro.—Bajo el agua.

B. C.

RECLINATORIO

La crítica es el mercado donde miles de escritores compran su reputación: a ella van los fracasados, los que no pudiendo alzarse al nivel de sus adversarios, pretenden derribarlo con calumnias, y alzarse luego sobre los escombros de sus víctimas. ¡Atrás, traficantes de la verdad! Los reptiles asquerosos que arrastran su vientre inmundado en el fango del pantano envidian a las águilas gigantes, porque éstas proyectan sobre ellos la negra sombra de sus grandes alas.

David di Petta.

OPINION VARIABLE

Atorra.—Una monedita, señor... aunque sea vieja y falsa.

El banquero (enfurecido).—¿No le da vergüenza andar tendiendo la mano, en vez de buscar trabajo?

(A los pocos momentos).—¡Socorro! ¡por la Verónica! ¡tiéndame usted la mano: estoy sepultado en esta zanja!

—¿Qué quiere, mi amigo, no le puedo tender la mano... porque voy a buscar trabajo...

Pollito.

DE ACTUALIDAD

Los señores diputados que más abajo se detallan y que asisten a todas las sesiones del H. O. N., sin hablar una sola palabra, ¿a qué van?

Avellaneda

Cantilo

Oliver

Bercetche

Rolón

Arraga

Rothe

Luro

Anchorena

Saguier

De Alvear

Igarzabal

Escobar

Terán

Atencio

Santamarina

Solución: Léase de arriba para abajo, la primera letra de cada nombre y se hallará la respuesta.

A. C. Poch.

TELEPHONEANDO

El propietario de un establecimiento, con objeto de averiguar la marcha del trabajo de uno de sus operarios, lo llama por teléfono y le pregunta:

—¿Qué está haciendo usted ahora?

El operario, pacíficamente:—¿Hablando por teléfono, señor!

P. S.

ERA INVENTOR

Ante el juez:

—¿Cuál es su profesión?

—Inventor.

—¿Y qué ha inventado usted?

—Hasta ahora, nada, pero busco...

O. D. Carabelli.

PENSAMIENTO

El llanto es el manantial del corazón que se desliza ya brutal cual el zarpazo, ya dulce cual el beso de la amada. En sí, lo es todo: la dicha, la pena, el triunfo, la impotencia. ¡El llanto es el símbolo más genuino de la vida!

Jesús San Pedro.

SE HABLA DE MEDICINA

—No hay nada—dice un médico—tan peligroso como una indigestión de agua.

—¿De veras?

—Una indigestión de agua puede ser mortal.

—Y si no—exclama otro—que lo digan los ahogados.

R. L.

COMPARACION

—Diga, motorman: ¿por qué no camina el tranvía?

—No hay corriente, señor.

—Ya me lo figuré. Lo mismo ocurre a mi inspiración. Cuando quiero escribir un chiste para Mundo Argentino ¡zas! No hay corriente.

Electrodo.

OCURRENCIA

En la escuela:

El maestro (enseñando la palabra ojo).—Todos tenemos la palabra ojo escrita en la cara. Así por ejemplo, en la mía, la primera "o" de ojo está representada por este ojo (señalándose el izquierdo); la "jota" por la nariz (señalándose la nariz); y la otra "o" por este otro ojo, (señalándose el ojo derecho).

Después de haber enseñado esto, hace pasar a Pepito, niño de siete años, a escribir en el pizarrón la palabra ojo, y viendo que hace una "jota" extremadamente grande, le observa:

—Pero, Pepito, ¿por qué has hecho esas letras tan desproporcionadas, las "oes" tan pequeñas y la "jota" de semejante tamaño?

Pepito.—Señor, ¿no nos ha enseñado usted hace un rato que la "jota" estaba representada por su nariz?

Esther.

CONCURSO Pinerol

100 Premios de gran valor

Bases:

1.ª Desde la fecha y hasta las 12 m. del día de los Reyes, 6 Enero 1913, queda abierto este concurso

¿Cuáles son las palabras que Vd. puede formar con las letras que componen la palabra PINERAL?

2.ª Las palabras pueden tener de 2 hasta 7 letras, siempre que sean en español y que no contengan otras letras fuera las de la palabra PINERAL, sin repetir ninguna letra. Para mayor facilidad damos algunos ejemplos: era, pinar, lira, pierna, etc., etc.

3.ª Se adjudicarán los premios siguientes:

1 primer premio de 25 libras esterlinas a la persona que mande mayor número de palabras.

1 segundo premio de 1 Cronómetro de oro 18 kils. de la afamada marca ZENITH, al que le siga, y así sucesivamente.

1 tercer premio de 10 libras esterlinas.

1 cuarto premio de 1 Cronómetro de plata 800 tres tapas de la afamada marca ZENITH.

5 premios de 2 libras esterlinas c/u.

5 " " 1 Cronómetro c/u. de níquel puro de la afamada marca ZENITH.

20 premios de 1 libra esterlina c/u.

26 " " 1/2 " " 1 suscripción a la Revista EL HOGAR

20 " " 1 " " a la Revista Modas Selectas

20 " " 1 " " c/u por un año

100 PREMIOS

4.ª Todas las contestaciones deben ser dirigidas a Pini Hermanos y Cía. Avenida de Mayo, 1061 Buenos Aires, indicando en el sobre: CONCURSO Pinerol núm. 4.

5.ª Una misma persona puede mandar cuantas contestaciones quiera, siempre que vengan acompañadas de una CÉDULA, para cada contestación de las que se encuentran en la ampolla q e lleva cada botella del aperitivo Pinerol



EN UN RESTAURANT

El comensal.—Pero, hombre, hace una hora he pedido medio pollo y aún no me lo han servido.

El dueño.—Sí, señor, pero estoy esperando que pidan otro medio; sino ¿cómo quiere usted que mate medio pollo?

Andrés E. Meaca.

UN ERRANTE

A un hombre acusado por robo, le pregunta el juez:

—¿Desde cuándo está usted sin trabajar?

—Desde que se murió mi padre.

—¿Y qué edad tenía usted cuando murió su padre?

—Un mes, dos días y medio.

Co-co-li-che.

Cierto italiano mercachifle perdió un caballo cuyo pelo no recordaba y al cruzarse con un paisano, entabló el siguiente diálogo:

—Dica, nicomio, ¿no aso visto pasare uno cavacho col pelo dun santo?

—He visto algunos, pero de ese pelo ni lo he sentido nombrar.

—E bon jabeto la mabiltá di dirmi cual pelo di cavacho qui aso incuntrato nel camín?

—¿Cómo no, amigo! He visto dos tordillos, un picazo, dos zainos, un cebruno, un...

—¡Ecce! aso indovinato! io chercapa lu sam-bruno.

Joaquín Torrado.

UN PAISANO EN EL JUZGADO

Levándole la sentencia, que dice: "Vista al fiscal".

—¿Caramba! ¿No es bastante que vista a mi mujer, a mi suegra, a mis cuñadas y a mis hijas; han de querer que vista al fiscal?

Estela Videla.

LOS PELIGROS DE AGUAS INFESTADAS

Para evitar los peligros de aguas infestadas es necesario hervirlas!



El paladar de agua hervida (una vez fría) se restablece y se mejora instantáneamente convirtiéndola en

SODA WATER

por medio del Sifón "PRANA" SPARKLET, el famoso Sifón con sus Cápsulas de gas carbónico que se venden en todas partes de la República.

El SIFÓN "B" se vende, como siempre, al precio modestísimo de \$ 2.50 m/n., y el SIFÓN "C", de más de un litro de capacidad, cuesta solamente pesos 4.50 m/n., y una vez adquirido queda siempre de su propiedad.

De tal modo Vd. asegura a su hogar una higiene absoluta, conjurando la fuente más peligrosa del Tifus que, según la ciencia moderna, tiene su único origen en aguas infestadas.

Unicos Introdutores en la República Argentina:

COMPANIA DELLAZOPPA LIMITADA, Chacabuco 167, Bs. Aires

En la República Oriental del Uruguay

Señores TRABUCATI & Cía., Montevideo

VAMOS A VER...

CREDO MODERNO

Creo en Dios Oro, metal todopoderoso, dominador del cielo y de la tierra. Creo en la Libra Esterlina, su única hija, que nació de la virgen tierra, padeció bajo el poder del papel moneda; fué crucificada, muerta y primorosamente sepultada en las arcas de los bancos. Subió a los cielos y en su alza nos hizo descender a los infiernos de la miseria. Está sentada a la diestra de los ricos, desde allí ha de venir a los bolsillos de los vivos muertos, mediante el tres o cuatro al ocho por ciento. Creo en el espíritu mercantil, la santa conveniencia personal, la comunión de los ricos con pesos, el no perdón de su avaricia, la resurrección de la hipocresía y la pobreza imperdurable. Amén.

Jotabé.

EN EL HOTEL

El nuevo huésped.—¿Hay algo que pescar en ese lago?

El dueño del hotel.—Sí, justamente hay cuatro ricas herederas que se están bañando.

Julio Baros.

NO SE

—¿Cuántos años tienes, nenita?
—No lo sé todavía.
—¿Cómo que no sabes cuantos años tienes?
—Sí, porque mi papá me dijo el año pasado que tenía 7 años, y todavía este año no me dijo cuántos tengo ahora.

Por sí la pego.

UNA OPINIÓN

—¿Qué difícil es el saber hacer cuadros, no?
—Sí, pero es mucho más difícil deshacerse de ellos.

Gallito.

PARECIDOS

—¿En qué se parece la estatua de Del Valle a la novela "Amalia"?
—En que la estatua es de "mármol" y la novela de "Mármol".
—¿Y en qué se parece Sáenz Peña a la "peña" movidiza del Tandil?
—Pues... en que la del Tandil "ya cayó" y Sáenz Peña también caerá.

Menh Tira.

—¿Qué escribes niña?
—Un chiste para "Mundo Argentino".
—¿Y cómo veo ahí unas palabras, escritas encima de otras?
—Es que son dos personas que hablan a un mismo tiempo...

Albertano G.

LEYENDO

Está un individuo con un periódico leyendo crónica europea y se acerca otro y le dice:
—¿Qué dice el viejo mundo?
—Sepa usted que no es el viejo mundo, sino el "Mundo Argentino".

María Luisa.

INVITACIÓN

El señor "Mundo Argentino" y su señora esposa "Sección vamos a ver..." invitan a usted y a su distinguida familia al enlace de su hijo "Pesos Veinte" con la distinguida señorita "Chiste", que se efectuará el día 16 del corriente en los lujosos salones calle Chacabuco número 877.

Chiribiribin.

GRAMATICA MODERNA

Maestro.—A ver, Pepito: ¿cuáles son los nombres relativos?
Pepito.—Son: "qué, cuál, quién y cuyo".
Paquito.—Con su permiso, señor, ese niño se ha equivocado.
Maestro.—¿En qué?
Paquito.—En el nombre del pronombre "cuyo". No es "cuyo", sino... "Sarmiento".

Marí-Posa.

EXAMEN DE GEOGRAFIA

Maestro.—¿Cómo se divide la República Argentina, políticamente?
Alumno.—Catorce provincias, diez gobernaciones, y... y...
Maestro.—Vamos, vamos, niño. ¿Y qué más?
Alumno.—...Un distrito federal, y cinco residencias presidenciales.

S. M. Eivers.

MAS ALLA DEL PROTOCOLO

He oído un colmo de cortesía: Decir ¡salud! a un caballo que estornuda.

J. R. de O.

FILOSOFIA RURAL

Llegó el juez a cierto lugar a levantar el cadáver de un infeliz cansado de la vida que se había colgado de un árbol, y encontró cerca del sitio a un labrador que tenía fama de hombre astuto y ocurrente.

—Aquí venimos —dice el juez— a levantar el cadáver de ese suicida.

—Miré usted, señor juez, que está muy alto. No sé dónde lo van a poner para levantarlo más.

—Tienes razón, hombre. En este caso la frase consagrada resulta impropia. Pero, dime, estando tú tan cerca ¿no lo has visto cuando iba a colgarse?

—Sí, señor, que lo he visto; precisamente acababa yo de sacarlo del río, donde se tiró con ánimo de ahogarse.

—Entonces, ¿por qué no has impedido que se colgara del árbol?

—¡Hombre! Como salió del río tan mojado, pensé que ponía a secar la ropa.

M. J. Viglione.

PENSAMIENTOS SOBRE LA MUJER

Se han emitido muchas opiniones sobre la mujer, pero en lo que están todos conformes es en que pertenece al sexo femenino.—Pedro Grullo.

La mujer no es otra cosa que unos cuantos kilos de carne con hueso, ¡pero con mucho hueso! —Un carnicero.

La mujer ¡oh! la mujer es un conjunto, una mezcla extraña de armonías celestiales y música callejera.—Un poeta cursi.

La mujer es más tierna que el hombre.—Un antropófago.

La mujer es... mía.—Un conquistador.

Abraham La Puerta.

Su almacenero le dirá que TE SOL tiene el peso exacto.

Y puede, si él quiere, decirle las marcas de té que no son de peso exacto.

Pero ésto no lo hará siempre, porque le hace más cuenta vender marcas que no son de peso justo.

De modo que si Vd. consume otra marca de té que **TE SOL**, pésela en su propia balanza en su casa.

Pesada sin la lata

1 lb. deberá pesar	454	gramos
$\frac{1}{2}$ » » »	227	»
$\frac{1}{4}$ » » »	113 $\frac{1}{2}$	»

Compruebe Vd. según la tabla anterior, si recibe todo el té que paga.

Si Vd. consume **TE SOL**, péselo para satisfacción propia; encontrará Vd. el peso exacto.

Está pesado por balanzas eléctricas delicadísimas, y los propietarios del **TE SOL** garantizan que cada lata contiene el peso exacto de té.

WALKER HERMANOS Ltda.

ÚNICOS AGENTES DEL TE SOL

TUCUMÁN 345

Buenos Aires

INGRATITUD

Iba mi alma cayendo
Con un silencioso llanto
Cuando quise con quebranto
Entrar en tu pensamiento.
Recuerdo que fui insensato
Al pretender tanto cielo.
Mas era tanto mi anhelo
Que olvidé tu amor ingrato.
Por eso que arrepentido
Sufro ahora mi dolor
Esperando que otro amor
Traiga consigo el olvido.

Esta versada de amor
Son cosas que me han pasado.
Que no es plagio, ni es robado
Ya lo verá el director.

Amor-Oso.

—Che, Pedrito, ¿por qué se dice lengua materna y no paterna?
El muchacho.—Se dice lengua materna, porque las madres hablan más que los padres.

Opilio Molinari.

EN LA SASTRERIA

—Tómeme la medida para un pantalón negro.
—Está servido, señor.
—Muy bien, ahora, tómeme la medida para otro de color.

Eduardo Matallana.

EN UNA FOTOGRAFIA

Van el padre y el hijo a fotografiarse. El fotógrafo le dice al padre:

—Vea, señor, para que la impresión sea más real, su hijo debería ponerle a usted la mano sobre el hombro.

El padre le contesta:
—Para que sea más real, debería ponerme la mano en el bolsillo del chaleco, porque siempre me está revisando los bolsillos.

Rabanito.

—Yo no sé por qué tanta gente hace chistes, con la suegra. ¿Será odio? ¿Sugestión?...
—No, amigo, es simplemente la atracción del peligro.

Carino.

LAS ONDINAS

Envueltas entre espumas diamantinas
que salpican sus cuerpos sonrosados
por el rayo de sol iluminados,
surgen del mar en grupos las ondinas.
Cubriendo sus espaldas peregrinas
descienden los cabellos destrenzados,
y al rumor de las olas van mezclados
los ecos de sus risas argentinas.
Así viven contentas y dichosas
entre el cielo y el mar, regocijadas,
ignorando tal vez que son hermosas.
Y que las olas, entre sí rivales,
se entrecocan, de espumas coronadas,
por estrechar sus formas virginales.

Carlos Bernarda.

EN UN TRANVIA

El mayoral.—Vea, amigo, ¿no sabe que es prohibido llevar aves vivas o muertas en el coche?
El gallego.—Eu non la llevo así...
—¿Cómo no la lleva, y la estoy viendo?
—Pues en le diju que non la llevo así.
—Pero, no porfio, amigo...
—¿Por qué? Eu non la llevo nin muerta nin viva... eu la llevo moribunda.

Vermouth Citron.

POLICIA LITERARIA

Fué pasado al depósito de contraventores, por Victorina Stella Blotta, Luis J. Perazzi Milton, por haber plagiado la poesía "A ella", cuya autora es la denunciante. — Jacobo Ovejero denuncia a Antonio Filardi por haber copiado su chiste "El instinto humano" de la revista "El Sol". — H. Flegr, Juan Jance y A. Motti a D. O. Laespin, por plagio de la composición "La gran noticia", original del conocido poeta peruano Ricardo Palma.

A LOS COLABORADORES

Nada más fácil que enviar buenas y breves colaboraciones para esta sección: basta observar y oír. Es necesario que esta sección sea genuinamente criolla, de manera que en vez de copiar tonterías de marqueses y condes o ladrar poéticamente a la luna, es mucho mejor reflejar el espíritu y la gracia de las gentes de tierra adentro, del suburbio o de la Avenida de Mayo, para lo cual basta un poquito de atención y de memoria.



—La casa que estábamos construyendo se derrumbó.
—¿Claro! Quitaron los andamios antes de empapelarla...



—La última que hizo mi esposo antes de morir, fué darme un beso.
—Y después de haberla besado... ¿murió en seguida?



—Acaba de decirme Rodríguez que se siente tan joven como si tuviera dos años.
—Habrá querido decir: como un huevo de dos años.



—Le voy a comprar un despertador, María.
—Como guste, señora. Los ruidos no me impiden dormir.



—No le digas a nadie que nos hemos comprometido.
—No tengas miedo: me avergüenzo de ello tanto como vos.



—Ayer me declaré a esa niña, y no tengo más remedio que mandarle mudar de este hotel el sábado.
—¿Por qué? ¿Te dió una negativa?
—Me dijo que el domingo vendría su esposo.



—¿Por qué estás siempre triste?
—Porque los negocios andan mal.
—Cuando andan bien estás lo mismo.
—Es que, entonces, no tengo tiempo para alegrarme.



—Está usted divina, señorita.
—No puedo decir lo mismo de usted.
—Podría mentir como yo.



—Te estás poniendo muy pesado para trabajar de jockey.
—Si no como casi nada.
—Será la barba. Andá a afeitarte.



—¿Por qué hay que matar al perro, abuelito?
—Porque está demasiado viejo.
—Entonces, pronto te tocará el turno a vos también.



—Hoy hace veinte años que nos casamos, Juan.
—Veinte años de lucha...
—¿Qué? ¿Veinte años de lucha... por la vida?



—Tengo varias razones para no comprarle el automóvil. En primer lugar, no tengo dinero...
—¿Con esa basta... no tiene necesidad de enumerar las demás.



—¿Es usted la señora de Martínez?
—Sí.
—Siento mucho, entonces, tener que decirle que su esposo ha sufrido una caída horrible. Estaba trabajando...
—¿Trabajando?... ¿No ha sido él!



—¡Hola! ¿Dónde vas?
—Aquí, al correo, a hacer una reclamación.
—¿De qué?
—¿Te acuerdas que hace diez días me prometiste enviarme un cheque? Pues bien; aún no lo he recibido.



—No te aflijas, mujercita mía. Ya sabes que voy en la comisión de la Casa de América, para estrechar los lazos con nuestros hermanos latinos.
—Bueno, pero te recomiendo que no los estreches con las hermanas.



—¿Tiene alguna hipoteca esta casa?
—No sé, pero tiene un jardín muy lindo.



—Y para demostrarle lo infalible de mi ciencia, puede ver, si gusta, las cartas de felicitación de más de 3.000 personas a quienes dije exactamente lo mismo que a usted.



—¿Cómo está su esposo después del accidente que sufrió?
—Muy bien; tendrá que estar seis meses en el hospital. Lo peor es que se le rompió el reloj en la caída.



—¿De modo que ya no se dedica a componer óperas? ¿Qué hace ahora?
—Compongo melodías para las bocinas de automóviles.



—Mamá me preguntó lo que pensaba de tí.
—Ah, sí?
—Sí, pero no te inquietes: no se lo dije.



Fida Vd. Moscatel Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
Venta en los almacenes, despensas etc.



CHURRUCA
Exquisita sidra
espumosa

“Olivo y Aceituno
todo es uno”
pero el aceite puro de oliva
marca “EUSKAL ERRIA”
es único

EL HOGAR Y LA MUJER

"KUF EKE"

Gratis Gratis Gratis

El folleto "EL NIÑO DE PECHO" escrito por un especialista en pediatría, enseña a las madres cómo deben criar a sus hijos, qué alimentación les es más conveniente y la manera más eficaz de preservarles de las tan temidas afecciones estomacales, del catarro intestinal, cólera infantil, de la diarrea etc.

Se reparte en los lugares de venta

SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Las cualidades que prefiero en la mujer son, en primer lugar, que sea: buena, virtuosa y bonita, siempre que su belleza vaya acompañada del honor y la modestia, y que en ningún caso sea ésta motivo de orgullo y vanidad.

Que predomine, en ella la instrucción, la educación.

Que vista con sencillez y busque de agradar a su esposo, a la par que amarlo, e igualmente a sus hijos, para quienes ha de ser madre cariñosa e infatigable educadora.

Muchas son las cualidades que pueden pedirse en una mujer, pero, según mi escaso criterio, creo que si posee las anteriormente enunciadas, será una buena esposa a la vez que incomparable madre, o en una palabra, el ídolo del hogar.

Juan R. Armagní.

Las cualidades que yo preferiría en la mujer, las diré en pocas palabras; no busco belleza, sólo me casaría con una mujer buena, amable, virtuosa y muy de su casa, la que crea poseer estas cualidades puede contestar a

Arturo G. Horgan.

Yo también he leído con interés esta página, y hoy quiero dar mi opinión acerca de tan delicado asunto. Ante todo: lo tomo por el lado serio.

Yo opino lo mismo que el señor Catoniano en lo que concierne a cualidades en la mujer: "Virtud". Más, mi pensamiento es como el de Balzac: "Desconfiad de la mujer que habla de su virtud".

Por lo demás, para mí el amor nace de una amistad sincera, amistad que, por metamorfosis, se convierte en amor. Soy poco partidario del amor repentino; eso no es amor, y lo digo por experiencia. He tenido "novias" (muchas), conquistadas en esa forma: en el tranvía, en los paseos veraniegos, bailes, etc.

En la actualidad soy correspondido por una niña (no digo, si es linda o fea, pues es sabido que para un novio siempre es bella su novia).

Les diré cómo nació ese amor: una amistad muy intensa. Tanto ella como yo, a pesar de que hace muchos años que nos conocemos, jamás nos forjamos ideas de amor. Que nos queramos... no cabe duda. Ese es el verdadero amor.

Ahora: un consejo a los que son partidarios del casamiento. La mujer nunca ha de saber que uno visita su casa para festejarla. De ese modo se transformará en sus modales: si tiene mal carácter, aparecerá bondadosa; si es desaseada, la encontrará limpia, etc. Hay que estudiarla antes de que sepa que es pretendida. Sólo así se conocerán sus virtudes.

Estudiante afilador.

Desde largo tiempo vengo siguiendo con interés la encuesta ¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer? Las que prefieren mis colegas del género barbudo bien poco honor les hacen. ¿A qué exigir de una mujer que sea trabajadora, buena, no coqueta, etc., si más bien eligen o son elegidos por una con todas las cualidades contrarias?

A mi ver, la condición esencial en la mujer y la única que pedirá a la que deba ser mi esposa, es que sepa hacerse querer; la mujer amada renne todas las cualidades que se puedan pedir, es el ideal ocultamente acariciado desde la niñez, la que no tiene ni puede tener tacha alguna.

Los hombres que quieren cocineras, mucamas, etc., que se dirijan a una agencia de colocaciones, y los que, como yo, crean que la mujer debe ser una compañera en la vida, pídasles, ya lo he dicho, que se hagan querer.

Diógenes el del tonel.

En la mujer que sea mi esposa prefiero: 1.º Educación. 2.º Cariño, mucho cariño; no encuentro defectos porque éstos sólo se encuentran en los seres que no se profesan ese sentimiento que forma la base de todo hogar feliz. 3.º Que sea hermosa, o por lo menos simpática, porque a nuestra edad sólo nos ilusiona lo que es belleza, lo que halaga nuestros sentimientos, en una palabra, aquello de cuya posesión podamos estar orgullosos.

No impongo más de estas tres condiciones porque todo lo que formaría un hogar feliz se deriva en un todo de la segunda condición, como por ejemplo: que sea buena esposa, buena madre, buena ama de casa, etc., todo eso lo consigue el acendrado cariño que profese a su esposo.

Y estas son las únicas condiciones bajo las cuales yo acepto gustoso una esposa.

Luis Moen.

¿Qué cualidad prefiero en la mujer? Que sea... mujer.

Armando P.

De ellas a ellos

Al señor Luisito:

Veo con el mayor agrado que su modo de pensar y los sentimientos que "adoran su alma" están en relación directa y casi ligados con los míos.

Usted desea una mujer "¡no hermosa!", pero si simpática; yo reuno en mí estos dos adornos, con la diferencia que la hermosura se convierte en mí en bellas facciones (según me lo dice él... el espejo). En cuanto a defectos, creo tenerlos, pero no sería ello lo que más me aflijera, porque según usted es sobrado acomodaticio para soportarlos, pero yo no me avendría tan fácilmente, aun en el supuesto caso que lo amara; pues aunque no por experiencia, tengo entendido que la pasión no quita conocimiento.

D'Borita.

Al señor Remito Vacearo:

Al fin he encontrado, leyendo la simpática revista "Mundo Argentino", a un hombre que piensa algo parecido a lo que yo pienso; digo algo, pues no en todo estamos de acuerdo: usted quiere en una mujer dinero, dinero y dinero, en lugar de buenas cualidades; yo soy lo mismo, no me casaría con un hombre que no tuviera dinero, dinero y más dinero, para así poder disculpar los muchos defectos del hombre; dice usted que la mujer sin dinero "es y será siempre una muestra sin valor", pero señor, usted no cuenta que el hombre ni para... muestra sirve...

Maud.

De todas las opiniones que he leído en la interesante segunda encuesta de la popular y simpática revista "Mundo Argentino", sobre las cualidades que se prefieren en la mujer, la que más me ha interesado y he hallado más justa y razonable, es la que ha expuesto en el último número el señor Estudiante Filósofo.

"¿Cómo es posible—dice este caballero—hacer cuestión de preceptos en el amor?" Muy apurados se verían si tuvieran que contestar a esta pregunta todos aquellos que enumeran las cualidades que prefieren en la que desearían para compañera de su vida, con el poco criterio y la misma frialdad que si solicitaran una sirvienta.

Pero, pregunto yo, ¿todos esos señores han amado alguna vez? Mi pobre opinión es que "no". Pues si todos esos señores hubieran amado una sola vez en su vida (pero se comprende, un verdadero amor y no un capricho pasajero) sabrían que para la persona que ama verdaderamente, no tiene defectos aquella a quien ha consagrado su corazón. Y que si los dos se corresponden, fácil les es comprenderse y amoldar el carácter del uno al del otro, sin mayores sacrificios y sin ninguna violencia. Sólo se necesita un amor puro y verdadero, tanto en el uno como en el otro, un amor sin límites y que no reconozca barreras de ninguna especie. Ahí está la clave de la felicidad conyugal. ¡Amor, amor y más amor! Pero el amor como lo comprenden muchas personas y especialmente la mayoría de los que mandan sus opiniones a esta encuesta, no es amor; el amor no se busca, se presenta por sí solo y a lo mejor cuando menos se le espera.

Lo que me choca, en algunos de los que tienen más pretensiones, es que por último y después de tanto pedir y elegir, se quedan con lo peor, y en vez de exigir humildad y obediencia en la mujer, son ellos los humildes y obedientes a las exigencias de la que querían hacer su esclava y no

su compañera, a la que deben toda clase de atenciones para que ella les corresponda de la misma manera.

Reciba el señor Estudiante Filósofo mi aplauso por su elevado modo de pensar, y también los señores A. Folgueral y Catoniano, que son los que han sabido mejor exponer las verdaderas cualidades que deben desearse en la mujer.

Soñadora.

A Estudiante Filósofo:

Nos es grato enviarle nuestras felicitaciones por lo bien que ha contestado a la encuesta.

Un trío uruguayo.

Confidencias

Señorita Peregrina V.

Sus confidencias han llegado hasta mi corazón. Como mujer, y más aún, como mujer que ama, comprendo lo que debe pasar en su alma.

Me imagino ocupando su lugar, sufriendo como usted, amando con el entusiasmo de una verdadera adoración y me parece sentir en mí un sin fin de tormentos, unidos a una eterna nostalgia.

Entonces pienso qué remedio pondría en práctica para curar mi corazón herido y me parece que el más práctico para no vivir en la incertidumbre (que es peor que una realidad cruel), sería el siguiente: Escribiría a él una carta, naturalmente, como a un amigo, pero que le hiciera ver que en realidad usted le recuerda.

No será la suya una carta en que se deje traslucir su amor, pero sí en una forma en que si él la ama, comprenda el grito de su alma dolorida.

Luz.

"Alma". Así me llamaba el hombre adorado al que he consagrado todo mi amor y mis pensamientos y que hoy, con toda crueldad, me ofende y me injuria gratuitamente.

Ahora bien: como carezco en absoluto de inteligencia, no me resuelvo a solucionar este dilema: ¿arranco de mi corazón, a trueque de despedazarlo, la imagen de ese ingrato o, siguiendo las máximas de Jesús, perdono y bendigo la mano que me hiere?

Si alguna de las amables lectoras de "Mundo Argentino" llega a darme su opinión al respecto, quedará sumamente agradecida

Una ignorante.

La mujer es, en la actualidad, algo más que un adorno, que un juguete, que una flor en el ojal; es el paladín libertador que marcha resuelto, al lado del hombre, esgrimiendo como espada una guirnalda de flores.

¡Desgraciadas de aquellas que no han oído la palabra libertadora! ¡Desgraciadas de aquellas que todavía viven en el letargo penoso en que la mantienen el egoísmo de algunos hombres, extinguiéndose inútilmente como cirios en un altar.

¡Mujeres, debéis ser el símbolo de la victoria, la infatigable obrera, que junto con el hombre construis la nueva ciudad; la que, con la cabellera flotante y ademanes solemnes, pasáis sonriendo sobre los altos andamios, deshojando flores sobre los que trabajan en formar la humanidad de los futuros siglos!...

Bertha Juana.

A enamorada sin fortuna:

Aunque sólo tengo quince años, me permito darle un consejo:

¿Por qué tiene usted tanto empeño en encontrar novio? ¿No sabe acaso que éstos no sirven más que para disgustos?

Diviértase ahora, pues es aún demasiado jovencita para pensar en novios, y cuando tenga siquiera 5 años más, creo firmemente

que encontrará un buen mozo con el que formen un hogar ideal.

Violeta.

RECORDANDO

¡Fué una triste noche de invierno! Noche la más feliz y de recuerdo más doloroso de mi vida. Fué en esa triste noche, que por medio de un pobre ramo de violetas se ligaron nuestros corazones; fueron ellas las primeras confidentes de nuestro mutuo amor.

Al recibir de sus manos temblorosas esas modestas flores, pensé si su alma, así como ellas, sería sencilla y delicada.

Desde entonces, nuestros corazones se comprendieron y se amaron.

Llegó el día en que, después de esta muda correspondencia de nuestros ojos y nuestras almas, lo dijeron nuestros labios. ¡Qué inefable dicha para mi pobre corazón!

Como todas las grandes alegrías, ésta no fué duradera, y por una imprudencia mía, causa de celosa ceguera, se hundió esa dicha, cayendo desde el más alto pináculo del amor, al más oscuro abismo del desengaño! ¡Qué días tan crueles he pasado! Ya calmado el inmenso dolor de mi alma, el recuerdo de esos instantes robados a la felicidad, aunque ¡ay! demasiado breves, han dejado una huella indeleble en mi espíritu, a cuyo solo recuerdo, mi corazón sangra dolorosamente y ni con mi ardiente y amargo llanto puedo ahogar la amargura de mi pecho.

Pensando en esa fecha lejana de la primavera de mi vida; cuando recién se abre el corazón a la más noble de las pasiones: el amor, paso los años de mi juventud solitaria y triste, teniendo siempre ante mi vista los restos del pasado.

Como preciosa reliquia, serán eternamente conservadas esas modestas flores, recuerdo viviente y marchito de una felicidad perdida, pero jamás olvidada.

Anita.



HIGIENE y CURACIONES

Algodón, gaza, vendas y toda clase de artículos de goma concerniente a la higiene. Artículos para partos y enfermos.

VENTA POR MENOR Y MAYOR - PRECIOS SIN COMPETENCIA

PIDAN CATÁLOGO

Casa BURNICHON - Viamonte 820

Proveedora de los hospitales

EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



Habiendo perdido don Pucho un pichicho que tenía en gran estima, recurrió a su querido muñeco para recuperarlo.



Saltó éste saltando con gran agilidad, dispuesto a encontrar hasta la piedra filosofal.



La alegría de don Pucho fué inmensa, al ver que al poco rato el muñeco le pasaba el pichicho por encima de la tapia.



Pero quedó horrorizado cuando contempló a doña Gumersinda tratada por el muñeco como un fardo de cualquier cosa.



Indignado el fardo, digo, doña Gumersinda, le aplicó a don Pucho una de paraguazos que lo dejó a éste completamente abatañado.



Su horror fué creciendo, al pasarle el muñeco un chivo (no confundirlo con el de Tristifuque), por encima de la tapia.



Y llegó a su punto culminante, cuando se le presentó don Mamerto, invitado igualmente por el muñeco.



El chivo, que no entendía de bromas, atropelló a don Mamerto, hundiéndole la panza y derribando, de carambola, a don Pucho.



YO ME LOS VOY A GANAR.



¡ES MICHIVO LO VI PRIMERO!



LO VOY A ACORRALAR.



ENTRO AQUÍ.

ENTRA VOS TAMBIÉN.



CHIVO DE TRISTIFUQUE



DEJO EL TRAJE ADENTRO



¡NI DE MEDIDA! AQUÍ TIENEN MIS TRAJES VIEJOS.

ATILIO

«Otra vez, amada mía?... Sí, ya he notado, que te preocupa este pesar que me embarga siempre que veo a un vendedor de diarios, pequeño y caviñoso como aquel Atilio cuya historia llegué a saber. ¿Querrás conocerla, verdad? No necesitas decirlo... Me basta leerlo en la pregunta de esos tus garzos ojos, santuarios de la esfinge de mis ensueños... Era un chicleño flaco y greñado, vestido con prendas inverosímiles, que ciertas personas, por no tirarlas, le daban caritativamente. Tenía el pobrecillo dulces ojos de sarracena, místicos y grandes, y un tesón espartano para vociferar por calles y plazas, desde el amanecer a la noche, la miseria mercantílica de los diarios modernos, víctima como nunca de la estolidez y del fraude...

Subiendo a los ómnibus y a los tranvías, posando sus pies descalzos donde quiera que pudiese vender un diario, ganaba a duras penas el seco mendrugo de cada día (cuántas veces condimentado con lágrimas de impotente coraje, ante la ofensa de pilletes que le buscaban camorra, o de policías que le asediaban por capricho).

No tenía mayor ni más santo deber que llevar cada noche, al zaquizamí de los suyos, los centésimos que ganaba para ponerlos en la diestra materna, con gesto alegre y dichoso suspiro. Hallaba en ese instante una dulce reparación a las penurias cotidianas. ¿Sabes por qué, mi niña? Porque así sufragaba, igual que si fuera padre de ellos, el techo y el pan de tres hermanos chiquitines, inquietos y voraces como gorriones. Los cuatro eran hijos del azar. Frutos de la lujuria adventicia y cobarde que hallan a su paso las sirvientas de «gente bien»—cuando son seductoras y candidas e incapaces de recurrir al aborto... ¡Pero qué!... no te ruborices, picaruela... futura esposa mía! ¡Si supieras qué vulgar es eso!... ¡Y cuántas infelices criaturas purgan en el mundo esas liviandades furtivas! La madre de Atilio era mucama de gente pudiente. Mujer de físico agradable, y de carácter irresoluto y frívolo, nunca lamentaba la consecuencia de sus caprichos. Pronto buscaba consuelo en nuevas aventuras, tranquilizando todo recelo con ciertos paradigmas que le deparaba la intimidad de honestos hogares, de ilustre alcurnia social...

Maldito si se preocupaba seriamente del fruto de sus volubles pasiones. Criaba los hijos a la buena de Dios que es grande, confiándolos a gente mercenaria hasta que Atilio tuvo ocho años. Entonces decidió vivir con ellos, destinando el mayor a la vida callejera. Y el chico, desde esa tierna edad, comprendiendo la santa misión de sus fatigas, vendía animosamente diarios reveladores sin revelar a nadie sus penas prematuras. No hay mejor escuela que el sufrimiento para despertar las almas. Gracias a ella, pronto dedujo el niño la causa de su desamparo. Comprendió que era víctima, junto con sus hermanitos, de irresponsables y torpes entretenimientos. ¡Ah, jamás sabría quién era su padre!

Quizás lo encontraba todos los días, quizás le llamaba siempre para comprarlo diarios, y él... misero canillita, ¡sin poder saberlo nunca! Tan amarga deducción le hizo llorar muchas noches, silenciosamente, cuando nadie podía verlo... Ella vino a infundir a su triste infancia la dura experiencia de los perros apedreados. Desde entonces quiso a sus hermanitos más que nunca. Apenas contaba diez años, y ya se creía padre de ellos, matándose de fatiga para remediar en lo posible la indigencia que los atorazaba. Lanzado a la carrera, con los diarios mal abarcados por el brazo flacucho y nervioso, luchaba sin desaliento bajo la inminencia constante de los riesgos que entraña el tráfico. No había sacrificio honesto que le arredrara, con tal de realizarlo en bien de los suyos. Suspi-

Inventiva

Pocos días hace, leí en un diario londinense, uno de esos artículos que ponen a prueba la serenidad del más bonachón e indolente de sus lectores. Aquello era algo horrendo, terrible y angustioso.

Al enterarme, lo confieso, tuve un momento de debilidad. Mis ojos se revolviaron en sus órbitas, un temblor nervioso me sacudía por momentos, pues era tal la siniestra y exasperada decepción que me agobiaba, que mi ánimo se transformó en terror pánico.

Al proseguir aquella aterradora lectura, mis cabellos se pusieron de punta y una fuerte opresión me impedía respirar. ¡Aquello era horrible!...

El artículo decía: «Ayer hemos sido testigos de uno de esos dramas que hacen helar la sangre en las venas. En Fleet Street, un cochero que conducía su vehículo

raba su hermana Rosita, deliciosa muñeca de cinco abriles, por tener un sillón de hamaca y un gato blanco. Pues bien: ¿sabes cómo le satisfizo el deseo? Privándose por unos meses de la merienda que tomaba, a las tardes, delante de las imprentas... Ya ves, mi dulce oyente, qué rasgo bruñido de noble desprendimiento... ¡Ah, por bueno y humilde que era, le llamaban la monjita! Y es que de su boca no salían vocablos repugnantes. Al contrario, tenía como dignificada por un pliegue de labios doloroso que alegorizaba su íntima pesadumbre de niño-viejo, a solas con el desamparo y la sorda crueldad del origen. Nadie advertía el mundo de ternura que latía en su cuerpecillo febril, martirizado por las garras de la miseria, las inclemencias del invierno y los ardores caniculares. ¡Nadie!...

Verás ahora qué premio obtuvo. ¿Recuerdas aquel principio de epidemia variolosa, hará dos veranos?... Sí... esa misma... no te apresures... acertaste. Cayó atacado de viruela negra, siendo en seguida objeto de molestias sin nombre, preservativas del contagio. Antes de que Atilio comprendiera la gravedad del morbo, ya estaba en pleno aislamiento. Varios vecinos, los más pobres, tomaron los hermanitos a cargo suyo, buscando la madre albergue en la colocación. El enfermo pasó el primer día sin ver a los suyos, esperando a que aparecieran. ¡Vana esperanza!

Al día siguiente rogó al guardián que los trajera a su lado, una, dos, diez veces, hasta que por último se echó a llorar, sin poder explicarse aquel desvío... El mal pronto avanzó con rapidez, intensificando la aguda picazón que le causaban las pústulas. Recibía de tarde en tarde la visita de un mediquillo, que apenas si pasaba de la puerta. No era cosa de exponerse al contagio por un canillita misérrimo, hijo espurio, vendedor de diarios.

Preso el paciente de progresivos dolores, sufriendo más por el abandono que por el escozor de las llagas, puede que pensara alguna vez dónde habría más podredumbre: si en su cuerpo martirizado, o en el corazón de su madre... Quién sabe si no deseó morir para acabar de ser estorbo. ¿Por qué, sino, lo abandonaban así? Siempre había sido bueno y amantísimo, ¡y nadie se acercaba a prestarle ayuda y consuelo! Tenía que morir como había vivido: igual que un perro, apedreado y sarnoso... ¡Inútil fuera que impetrara, de Dios y de los hombres, la visión misericordiosa de la que él creía llena de amor y de pena, bendita entre todas las mujeres... Dios y los hombres disponían que la desgraciada siguiera con celo excesivo las prescripciones sanitarias, alegando deberse a los otros hijos, y devolviendo al hijo que debía ser su gloria, el escarnio cosechado a través de sus malos amores...

Pronto llegó el epílogo, con una tarde de radiante belleza. Jugaban los niños en el patio, cantaban en sus jaulas los jilgueros de un vecino, cuando el practicante, al entrar, se encontró con un cadáver, todavía tibio... Sólo un gato, el gato blanco que Atilio trajera a Rosita, ponía una nota vital en el mofético ambiente. Sentado mismo al lado de las desfiguradas facciones del muerto; mirando alternativamente al recién llegado, y los dulces ojos de sarracena, vítreos por el hálito de la gran Niveladora, estuvo el félico un instante maulando lenta y angustiosamente, hasta que el hombre, sintiendo un vago terror, lo espantó con violento ademán furioso...

Grande es Dios, amada mía... Grande también es la fe en nuestros ideales... Pero a veces pienso si el alma de ese niño... ¡cómo!... ¡estás llorando!... ¡ven, mi diosa... ven!... ¡déjame besarte... enjugar esas lágrimas... así... así!... ¡qué seda ardiente la de tus mejillas!...

Enrique V. ERSERGUER.

Montevideo

con una rapidez vertiginosa, se precipitó sobre una nodriza que paseaba habitualmente con dos bellas criaturas.

Una irreparable desgracia se habría producido irremediablemente, si, por felicidad, la nodriza no hubiera tenido la acertada inspiración de dejar esa vez en casa a las criaturas. Además, ella pudo refugiarse en una tienda vecina un instante antes de llegar el carruaje.

En fin, sucedió que el cochero recordando de pronto que había olvidado su libreta-registro, dió vuelta el coche antes de llegar a la tienda y tomó dirección contraria.

A no haber sido por este milagroso concurso de felices circunstancias, un pobre padre, una madre desdichada, hermanos, hermanas y parientes, estarían sumidos en estos momentos en la desesperación más profunda.

E. PEARCE (hijo).

El hombre-hera

Las autoridades escolares de un distrito escocés han hecho una curiosa experiencia: solicitar de varios niños de ambos sexos que contestaran a la siguiente pregunta: «Si entrasen ladrones en tu casa y consiguieras capturar a uno ¿qué harías de él?»

Los estudiantes de más edad que, en mayor contacto con el mundo, se han impregnado de la atmósfera dominante, mostráronse inclinados a la indulgencia: unos proponían la reclusión durante algunos meses, otros ofrecían al malhechor la absolución a cambio de su arrepentimiento... Pero los niños más pequeños eran inexorables: querían la muerte del ladrón, no sin antes someterle a infinidad de suplicios: quién proponía cortar las piernas y los brazos, quién enterrarle vivo, quién asarlo o descuartizarlo... Ninguna pena les parecía suficiente.

Si esa prueba hecha en Escocia, se repitiera en cualquier otro país, daría siempre idéntico resultado. Es un error craso creer que el hombre es por naturaleza bueno, generoso, compasivo. Sus virtudes no son en él innatas, nacen de la educación. El hombre en sí es feroz, y debe reprimirse, corregir sus instintos si quiere demostrar compasión o generosidad.

Hasta que la educación surte su efecto, el niño trata brutalmente sus muñecas, destripa a su polichinela, arranca las alitas a las moscas, tira de las orejas al perro y mata o tortura a cuantos animalitos logra atrapar. Muestra singular predilección por las fustas, los bastones y los sables, ya que con ellos puede golpear a sus camaradas jugando a la guerra o a los bandidos.

El niño aprende a ser bueno de igual modo que aprende a leer.

En algunas ciudades norteamericanas, no pocos filántropos imaginan que preparan a los niños para la vida real, tolerando que se distraigan con juegos en los que los supuestos cargos de juez, de gendarme o de carcelero son los más disputados.

La educación y el avance de los años persuaden al hombre de que no sería nada sin los otros seres y que unos y otros precisan de afectos y de generosidades.

Prueba complicada

Nada menos que de tres millones seiscientos veintiocho mil ochocientos maneras diferentes pueden colocarse alrededor de una

mesa diez personas; así, al menos, lo dice Flammarton en una de sus obras.

De modo que si diez amigos o parientes, ya por modestia, por vanidad o por otra causa cualquiera, no lograran ponerse de acuerdo acerca de su colocación en la mesa, y decidiesen verificar una comida cada día cambiando de lugar, necesitarían vivir nueve mil trescientos ochenta y ocho años.

Por lo tanto, aun cuando Adán y Eva hubiesen intentado y podido hacer la prueba, acompañados de sus ocho primeros descendientes, todavía no la habrían terminado, ni con mucho.

Mujeres muy atareadas

Entre las costumbres de los «vengas», tribu de la Guinea española, las hay muy curiosas, y, sobre todo, algunas de las obligaciones de las mujeres no conocen igual en el mundo.

Tres son las principales obligaciones de las mujeres en aquel país: cortar y acarrear la leña, cultivar el maní y las batatas y rascar los pies de su marido cuando duerme la siesta, por lo cual, cuando no lo hacen con cierta maestría, suelen recibir grandes palizas.

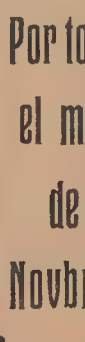
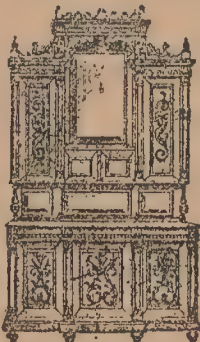
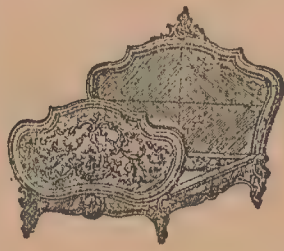
Cuando muere el padre, todas las mujeres pertenecen al hijo, que aumenta así el número de las que tiene; arrojan las prendas del difunto al mar, y por espacio de un mes pasan las noches en la casa mortuoria todas las parientes. En señal de duelo, las mujeres se afeitan la cabeza por detrás y se embarran con ceniza blanca la cara y los hombros; al cabo de un mes se bañan en el mar, para lavarse.

WHISKY
THORNE
With the real
Highland flavour

Al Palacio de los Muebles 1172, Sarmiento, 1172
Buenos Aires (Antes CUYO)

GRAN OCASION!!

Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 285



Importante
Liquidación

Por todo
el mes
de
Novbre.

Especie de comedor \$ 90

¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395



Por \$ 185

Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185

¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!

CURIOSIDADES

El doctor ruso Rosig ha inventado un aparato electroscópico con el que asegura puede verse a través de las paredes por espesas que sean éstas.

En los Alpes hay 1.155 ventisqueros. Uno de ellos, el de Aletsch, mide 28 kilómetros de largo.

El café es originario de Abisinia.

Francia es la nación que tiene más billetes de banco en circulación; éstos representan un valor de 5.166 millones de francos.

Los habitantes del Tibet saludan sacando la lengua lo más posible.

En 1909 se contaban en los Estados Unidos 6.500.000 colmenas, con una producción anual de 120 millones de kilogramos de miel.

La palabra "cacique" se deriva del idioma de Haití, en que "cagik" significa jefe de tribu.

En Alemania hay 21 universidades.

Desde el 17 de Abril de 1838 hasta el 30 de Noviembre de 1853, la Casa de Expositos de Buenos Aires, estuvo clausurada por orden de Rozas. Los niños expósitos eran distribuidos entre las familias que quisieran tomarlos a su cargo.

Saturno gira con una velocidad de seis millas por segundo.

Las nutrias no emplean para nadar más que las patas de atrás, en tanto que llevan las de delante pegadas a los lados del pecho.

La catedral de Kirensk, en la Siberia, es la única del mundo en cuya construcción no ha entrado otro material que la madera.

Recientemente se han descubierto en las minas de cobre cobaltífero de Aramon, obras mineras de la época prehistórica.

WHISKY "BUCHANAN"

EL MEJOR QUE SALE DE ESCOCIA

Se ha calculado en cien toneladas el peso de las materias que se depositan diariamente sobre nuestro globo. Esto podría formar, en mil millones de años, una capa de 2 1/2 centímetros de grueso repartida por toda la tierra.

En el cuerpo de guardas del alcantariado de París, hay un tal Farget que emplea sus ocios en cazar y comer ratas vivas.

El punto más antiguo de la tierra son las rocas arcaicas del Canadá, cuyo origen calculan asciende a 622 millones de años.

Por la Friedrichstrasse, la calle más concurrida de Berlín, pasan por término medio 300.000 transeúntes por día.

Se calcula que las minas de carbón de Inglaterra tienen todavía 100.000 millones de toneladas y que dada la proporción actual del consumo, se agotarán en el término de 175 años.

La cosecha de algodón en Egipto ha llegado en un año a 343.000 toneladas.

En Pekín hay ya 6.400 abonados a los teléfonos públicos.

Los dentistas en el Japón reciben un nombre que, traducido a nuestro idioma, significa "carpintero de los dientes".

En las calles de Budapest hay máquinas automáticas para depositar los ahorros.

En Bruselas han inventado una máquina de escribir cuyo mecanismo permite imprimir en lugar de letras sílabas, pudiendo así escribirse 150 palabras por minuto.

En la Isla de Ceylan, el descortezamiento de los granos de café lo efectúan con los dientes numerosas obreras.

Muerden uno a uno los frutos, quitando a un tiempo la cáscara y la pulpa, que escupen en un cesto, dejando así limpios los granos.

Los conejos no beben más que el rocío de las yerbas que comen.

La empresa municipal de alumbrado de Leipzig, cuya existencia se remonta a 1838, es la más antigua de todas las empresas municipales del continente europeo.

Las fábricas de cañones Krupp, desde su apertura hasta el 31 de julio último, han fundido veintiseis mil cañones para el gobierno alemán.

Calculase que en el derrotero de Inglaterra a la India hay sepultados en el fondo del mar más de cinco millones de pesos oro, en joyas.

En las catacumbas de Roma se cree que hay enterradas seis millones de personas.

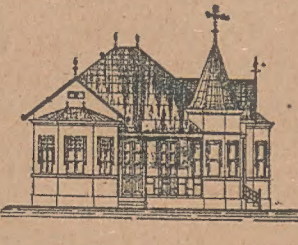
El puerto de Montevideo, en construcción, promete ser el mejor del Atlántico sudamericano. La obra se presume costará cincuenta millones de pesos oro. Los treinta millones percibidos ya por la compañía constructora, han sido suministrados, casi en total, por las rentas del mismo puerto.

La única fiera que se conoce en Australia es el digno o perro salvaje.

Los cocheros de los médicos de Berlín llevan sombreros blancos, con objeto de que el coche del médico sea fácilmente reconocido en caso de necesidad.

En Inglaterra pagan contribución los perros desde el año 1796.

Para demostrar la severidad de las leyes alemanas se calcula que una niña de cada 213, un niño de cada 43, una mujer de cada 25 y un hombre de cada 6 han tenido que declarar ante la justicia como reos de delitos más o menos graves.



CIELO-RASOS ACERO

Estampado y revestimiento de paredes.
Techos de pizarras artificiales de "Abesto Cemento".
Techumbre "CAREY STANDARD", para azoteas y techos.
Talleres de pinturas y carpintería en general.
Presupuestos módicos.
REMITIMOS NUESTRO CATÁLOGO GRATIS, mencionando este aviso.

THE METAL CEILING

R. CHACON y Hnos. - Alsina, 1215, Buenos Aires - U. Telef. 5448, Libertad

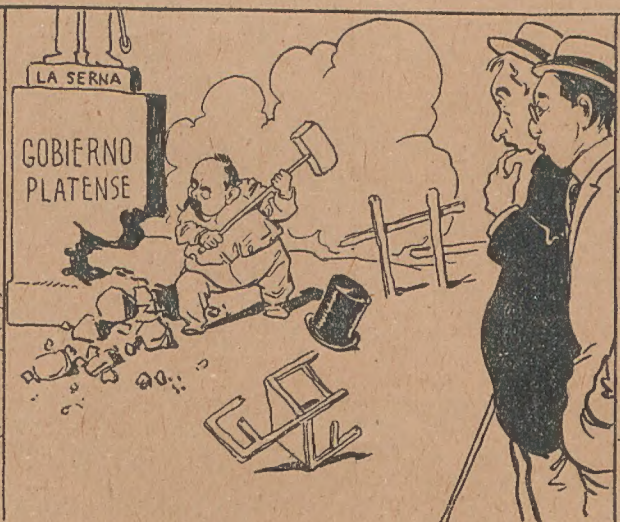
LA SEMANA COMICA, por Rojas

TURCOS Y MONTENEGRINOS



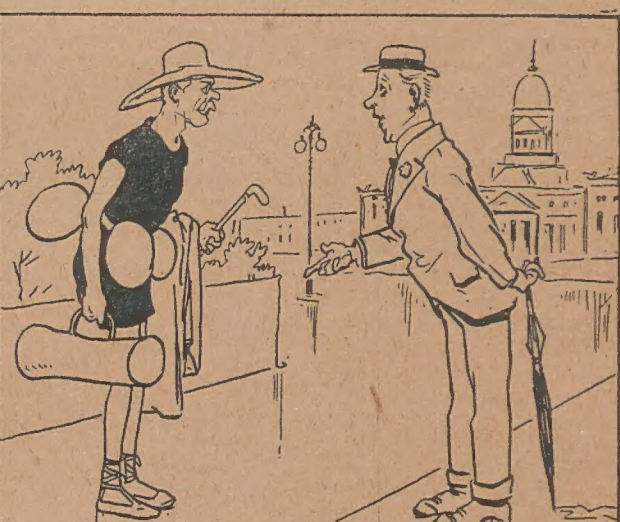
—¿Quién es aquel borracho que ha saludado?
—Un amigo mío, montenegrino, que de alegría ha pescado una "turca".

POLITICA PROVINCIAL



—Ahí lo tienes: no ha hecho más que entrar don Marcelino y ya está trabajando.
—El tiempo es oro...

LAS GOTERAS DEL PALACIO DE ORO



—¿A Mar del Plata, tan pronto?
—No; voy a la sesión del congreso.

MATANZA DE RATAS



—¿Qué cosa bárbara! ¿Cuánta rata muerta!
—Es que con un aparato especial han desrratizado ese vapor, dando un porcentaje de cinco por ciento.
—Pues el desrratizador que lo desrratizare buen desrratizador será.

APROVECHANDO



—Felicitó a usted, señor Irigoyen, del triunfo salté y al mismo tiempo solicito su protección.
—¿No estaba usted antes con los conservadores?
—Sí, señor; pero ahora estoy a la que "salta".

AUMENTO DE SUELDO



—Al presidente del Consejo Nacional de Educación, al del Consejo Nacional de Higiene, al administrador de Impuestos Internos, al de la aduana, al jefe de policía y al director de correos y telégrafos les van a subir el sueldo.
—Ya era hora que se acordaran de esos desgraciados. A nosotros también nos han subido... los alquileres.



Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil: :: :: :: :: ::

Preguntas y respuestas

(DE INTERÉS GENERAL ÚNICAMENTE)

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Preguntas

- Núm. 1.—Agradecería me dijeran cuál es la principal característica de la arquitectura ojal.—Carilino.
- Núm. 2.—¿Cuáles fueron los primeros libros del malogrado escritor León Tolstói—Martineti.
- Núm. 3.—Desearía saber quién fué el inventor de la tabla de logaritmos y en qué fecha llevó a cabo su invento.—J. V. E.
- Núm. 4.—¿Una mano lava la otra y las dos la cara? Hay un lector complaciente que quiera explicarme lo que esto quiere decir!—Nevermore.
- Núm. 5.—Mucho estimaría que algún lector se molestara en indicarme, si sabe, un medio para conservar las alfombras en verano.—Lerin.
- Núm. 6.—¿Cuántas variedades hay de clavel silvestre? Agradecería al que me contestara a esta pregunta.—Julio Salz.

Respuestas

2. Los primeros libros de Tolstói fueron "Ana Karenin" y "La guerra y la paz". M. F.
3. La tabla de logaritmos fué inventada por Byrge, en 1605. José de E.

El sacerdocio barberil

El oficio de barbero es el más importante y dedicado de todos los oficios.

Ante esta afirmación categórica, no faltará quien diga para su colete:—¿Qué "barberidad"! El que tal piense, no entiende una palabra de pelos, porque es calvo y barbillaampiño.

Figurémonos lo que sucedería si los barberos fuesen anarquistas de acción. En un día determinado, puestos de acuerdo, podrían degollar a todos los jefes de estado, de las cinco partes del mundo, excepción hecha de los que se afeitan por su mano y de los que no tienen pelo de barba, que desgraciadamente son los menos.

Yo confieso con franqueza que cada vez que tomo asiento en el sillón de una peluquería, se me huela la sangre; y cuando el maestro comienza a darme los primeros pasos de navaja por la cara, me pongo a rezar el credo como si estuviese en un patíbulo; pues si le pega, un raptó de locura en el solemne instante en que me afeita por encima de "la nuez" de la garganta, me voy para el otro mundo sin tiempo siquiera para dejarle memorias a la familia, que es lo único que le puedo dejar.

Como ustedes ven, la carrera de la barbería es un verdadero sacerdocio.

Para ese oficio deberían escogerse hombres serenos, pacíficos, sensatos y de principios conservadores, desechando a todos los que fuesen nerviosos, propensos a la locura o de ideas revolucionarias.

Afortunadamente, y a pesar de no haberse legislado nada sobre tan importante asunto, suelen ser por regla general los del oficio, personas de buenos sentimientos y con alma de artistas.

¡El que más y el que menos sabe tocar la guitarra por cifra!

De tan acrisolada clase, deberían salir todos nuestros hombres de estado.

Un gobierno compuesto de barberos inteligentes en el oficio, sería el bello ideal de una nación: pues afeitarían al país con suavidad, dulzura, mucho jabón y agua en abundancia; y no como lo afeitan y rasuran algunos políticos: en seco y contra pelo.

Si queráis saber de fijo al primer golpe de vista cuáles son el carácter y las costumbres de un pueblo desconocido, contemplad las barbas de sus ciudadanos.

Si todos andan afeitados, os halláis en un país de curas, cómicos y toreros.

Si gastan sotabarba, estáis entre lobos marinos. ¡Es un pueblo de pesca!

Si traen la barba bien cuidada, pertenecen a una tierra de morigeradas costumbres e ideas conservadoras.

Si la llevan larga y enmarañada, estáis entre artistas y revolucionarios.

Si andan de patillas, son contrabandistas... de zarzuela.

Si gastan bigote y perilla, pertenecen... al real cuerpo de alabarderos de España.

Y si usan perilla sola ¡ay! entonces habréis llegado a una tierra... ¡de afeitinados!

Finalmente, si os encontráis con un pueblo donde nadie se afeita, podréis exclamar sin temor de equivocaros:

—Este sí que es un pueblo "con toda la barba"!

Se dice que el estilo es el hombre. ¡No! El pelo y la barba son las que lo constituyen.

Yo no concibo un chino sin coleta, ni un nuncio de Su Santidad con bigote y perilla.

¿Qué quedaría de muchos grandes artistas de abundante melena, si les cortasen el cabello? ¿Qué fuerza moral tendría un agente de policía tonsurado y afeitado?

De todo esto se deduce que en las manos de un barbero está nuestro carácter, nuestra importancia, nuestra historia y nuestro porvenir.

Ellos son los que "nos toman el pelo" a todos, y aún cobran dinero encima.

Quedamos, pues, en que el cuerpo de barberos es un cuerpo escogido y privilegiado que cuenta entre sus miembros ilustres al "Barbero de Sevilla" y al "Barberillo de Lavapiés", y el único que posee también el inolvidable yelmo de Mambrino, que en tanta estima tenía Don Quijote.

No faltará quien diga que los salvajes que cortan las cabelleras a sus enemigos, deshonran el noble oficio "peluqueril"; pero esos no son "barberos", sino "barbaros". No hay más que una letra y un acento de diferencia; y sin embargo, esa letra y ese acento representan un abismo.

¡Llor a los barberos, a merced de los cuales están nuestras cabezas!

¡Ellos son los únicos que tienen el privilegio de manosearnos la cara y de ponérselos como las de los clowns en el circo.

Y que la providencia les libre a todos los lectores de que los afeite un barbero loco!

Enrique LABARTA.

Versos de un geólogo (1)

(Composición recitada por su autor con motivo de la inauguración del busto del sabio doctor Ameghino en el Jardín Zoológico).

Octubre 26 de 1912.

Quisiera arrebatar al firmamento
Un puñado de fúlgidas estrellas,
Y la noble cabeza de Ameghino,
Coronarla con ellas.
Y al abrir el gran libro de la historia
Escribir de sus hojas la primera,
Con tinta de diamantes y rubíes,
Del gran sabio argentino la odisea.
¡Mas no! la ciencia no arrebata un astro al eterno
Ni las piedras preciosas se desfilen cual las tré-
mulas gotas de rocío:
En cambio arrebátónos parca impla, al sabio y al
Mas del mar proceloso de la vida, no caerás ja-
mas en el olvido.
¡No temas, no! tu luminosa estela
Fervientes seguirán nuevos campeones,
Y otros sabios preclaros
Darán nueva razón a tus razones:
Cual Sergui o Sera dirán del Diprotomom
Del hombre americano fué el prodromo
¡Y tú, patria argentina!
Si ya vistes fatídicos crespones
En membranza del sabio que ha perdido;
Señálale el camino a la gloria,
Al estudioso joven argentino.
Al fin de aquella senda...
¡Está Ameghino!

Enrique de Carlés

(Geólogo naturalista del Museo Nacional).

(1) Por los que se echa de ver que geología y poesía, aunque consonantes, no son sinónimos.

La muñeca de la Duse

Cuando la Duse era niña acompañaba a sus padres, modestos cómicos de provincia, en sus tournées por territorio italiano. En cierta ocasión, al llegar a una pequeña aldea, al saber que en ninguna posada había sitio para hospedarlos hubieron de aceptar el ofrecimiento de una bondadosa familia que los recibió en su humilde vivienda.

Encantados los labriegos ante la graciosa des-
envoltura de la pequeña Eleonora, le regalaron una linda muñeca.

Llegado el momento de partir, Eleonora demostró tal desesperación que fué difícil convencerla de que era preciso separarse de aquellos buenos amigos que tanto la querían.

Ya iban a abandonar la casa, cuando Eleonora desapareció unos instantes para reaparecer casi sonriente:

—¡Ah, vamos! Ya estás tranquila, nenita—dijo la mamá.—Me alegro. ¡Pero, dónde está tu muñeca, tu Nora?

—¡Nora?... La he dejado allá arriba, en mi habitación. Ya que yo no puedo quedarme, que se quede ella. Estoy segura de que aquí ha de ser más dichosa.

Eleonora sacrificaba entonces sus infantiles regocijos ante la felicidad ajena. Como se sacrificó después al arte para ser una de sus más dignas intérpretes, para que su fama fuera universal.

Miniatura caligráfica

De cuantas miniaturas caligráficas se conocen, ninguna es tan notable como la que hace tiempo presentó al museo del "City Hall" de Londres un profesor chino.

Su trabajo caligráfico consiste en una estrofa de poesía compuesta por él mismo, que contiene treinta y tres caracteres distintos bien formados, perfectamente hechos y sin abreviaturas.

Lo verdaderamente notable es que todos los versos están escritos en un grano de arroz, lo cual a primera vista parece increíble, y que demuestra la paciencia del profesor chino.

Para que pueda leerse tan liiputiense poesía, impresa en el grano de arroz, va éste encerrado debajo de un cristal de aumento en un guardapelo de plata. Lo acompaña una caja de madera, conteniendo una especie de discurso respecto a la microscópica poesía.

A nadie ha querido decir el paciente chino el tiempo que ha empleado en su cachuzada labor, como tampoco se ha podido averiguar cuántos granos de ese producto ha estropeado antes de realizar su propósito.

De todos modos, este es el documento escrito más diminuto que se conserva catalogado en departamento alguno oficial.

Time is money

El proverbio inglés "Time is money" tiene tanta analogía con la sentencia empleada muy a menudo por el insigne filósofo y naturalista griego, Teofrasto (371-287 a. de J. C.), "El tiempo es el empleo o el gasto más precioso", que no cabe dudar que de ella tuvo su origen, si no quiere decirse que es la misma máxima, expresada en términos más en armonía con las condiciones del pueblo británico.

Montes de piedad

Sabido es que antiguamente los pobres estaban entregados a la avaricia de los judíos, los cuales prestaban al módico interés de un 150 o 200 por 100 anual.

El fraile recoleto Bernabé de Terni emprendió una campaña valentísima en contra de esta usura, campaña que dió por resultado la fundación de Montes de Piedad en Perugia, Florencia y Mantua, por los años de 1402 a 1490. En estos Montes se prestaba gratuitamente, sosteniéndose por los donativos que las personas caritativas hacían; y visto el poco resultado que daban estos organismos así establecidos, en 1493 los franciscanos fundaron otros en que se prestaba con un interés de 5 o 6 por 100, lo cual dió lugar a una reñida controversia sobre si era lícito o no prestar con ese interés; hasta que en el Concilio de Letrán se deliberó y esclareció la cuestión, aprobándose la organización de aquellos establecimientos en la forma que los franciscanos la hicieron, por una bula de León X dada en 1515, extendiéndose rápidamente los establecimientos de esta clase, gracias a los beneficios que reportaban y llegando a existir uno en Roma que era un verdadero Banco.

Los hijos de los zares

Cualquiera diría que los hijos de los soberanos de Rusia, uno de los imperios más grandes del mundo, debían ser felices en sus infantiles caprichos... No hay tal cosa. Sometidos a una constante vigilancia, son más bien esclavos que señores de sus guardianes... Sus juegos en los jardines de los palacios imperiales son fiscalizados por centinelas armados, que les siguen hasta en sus correrías, y como los niños no reflexionan, cuando familiarizados con la presencia de los vigilantes quieren hacerlos partícipes de sus recreos, el centinela tercia el arma y, obedeciendo a la consigna recibida, no contesta a los inocentes requerimientos de los niños.

Hace algún tiempo, al salir de uno de los jardines, vió la gran duquesa más pequeña a un vendedor de frutas que era portador de unos higos tentadores. Se le antojó comerlos, y el ayudante de órdenes dió al vendedor que fuese a palacio. Le costó al pobre hombre Dios y ayuda traspasar las puertas de la imperial mansión, y, entre registros y justificaciones, se pasó una hora.

Adquirida y bien pagada la fruta antojada por la princesita, fué necesario que los higos pasasen al laboratorio, para comprobar que no tenían substancia alguna nociva preparada por alguna mano criminal; y pasó otra hora. Después era indispensable el dictamen del médico de guardia, para cerciorarse de que aquel manjar no haría daño a la hija de los emperadores, y, emitido informe favorable, se pasó la bandeja de higos a la cámara de las grandes duquesas; pero la del antojo estaba ya durmiendo en su lecho.

Y cuenta un cronista de la corte moscovita que a la mañana siguiente, cuando la fueron presentados los higos a Su Alteza, dió ésta:

—Ya no se me apetece. Si sólo hubieran pasado de las manos del vendedor a las mías, bien; pero después de manosearlos tantas, me dan asco.

Capacidad del cráneo

En general, la capacidad media del cráneo varía entre 1.250 y 1.500 centímetros cúbicos, y aún más en las razas extremas; esto en el hombre, pues en las mujeres hay una diferencia de cien centímetros cúbicos, pues tiene menos altura en la dirección antero-posterior y es más abombado en dirección transversal; la frente es menor y más estrecha, el occipital es más largo y la base craneal más corta.

De todos modos, la forma del cráneo nunca es completamente simétrica. Aparte de las diferencias que presentan ambas mitades laterales del cráneo, que en general son poco marcadas, la forma de los cráneos varía considerablemente, según los individuos y las razas. Estas variaciones de forma se aprecian midiendo los diferentes diámetros y la capacidad de los cráneos, o bien examinando simplemente cada una de sus caras.

Se ha intentado clasificar los cráneos según estas variedades de forma. Retzlin las ha dividido en "braquicefalos" o cabezas cortas, "dolicocefalos" o cabezas largas; en los primeros el diámetro transversal se aproxima en extensión al anteroposterior; en los dolicocefalos este último predomina notablemente.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

De todos los sombreros, el de fieltro, vulgarmente llamado chambergó, es, indudablemente, el de más duración. Es necesario, sin embargo, saber cuidarlo.

Damos a continuación las recetas más probadas y económicas para tener el chambergó siempre en buen estado.

Siendo blanco, basta para darle aspecto de nuevo cepillarlo con una pasta hecha con magnesia en polvo y agua. Después de seco, se le pasa nuevamente un cepillo limpio.

El chambergó negro se limpia fácilmente con bencina. Como ésta disuelve las grasas, pronto se eliminan las manchas que tanto afean el sombrero.

Para limpiar los chambergos de otros colores, como ser gris, marrón, verde, etc., tan de moda actualmente, debe cepillarseles humedeciendo el cepillo en agua en la cual se han hecho hervir 35 gr. de palo de campeche bien desmenuzado, hasta que el agua (un litro) se haya reducido a la mitad. La operación debe hacerse durante la ebullición del líquido. Se deja secar luego el sombrero, cuyo color habrá adquirido nuevo brillo.

Para pensar

No pierdas tiempo; ocupate siempre en alguna cosa útil; no hagas nada que no sea necesario. Franklin.

Papel impreso

La revista mensual agronómica "Germinal", continúa con acierto desarrollando un plan vasto dentro de las industrias agrícolas ganaderas. Impreso con elegancia, bien presentado, "Germinal" es un órgano autorizado de las industrias madres del país, a las que presta señalados servicios. A los interesados en conocer esta revista se les remitirá un número gratis, de muestra, solicitándolo a la administración: Victoria, 883, Buenos Aires.

Hemos recibido los diez volúmenes correspondientes a este año de "Faro Oriental", mensuario de bolsillo, que se edita en Montevideo. "Faro Oriental" es una publicación llena de muy valiosos materiales de teosofía y orientalismo. Como muy bien dice el lema inscripto en la cubierta del mensuario, en éste se halla el goce intelectual, que es el más puro y legítimo de los goces.

—"Fuentes del alma" (cantos y poemas), por Zenón Ramírez.

Champagne Victor Clicquot
MAISON FONDÉE EN 1892 - REIMS
El más exquisito y de fama mundial

TOS CONVULSA

LOS MÉDICOS RECETANLE

JARABE ABEX

ÚNICOS IMPORTADORES:

BONOMI BALDASSARE y Cia - CORRIENTES, 2697

ROYAL KELLER

RESTAURANT Y CERVECERÍA

Esmeralda, 385, Corrientes, 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean.

JABON
DE
CHINOSOL

El mejor para
el tocador.



En venta en las Droguerías y Farmacias



HERNIAS (Quebraduras)

Se curan radicalmente sin operar

mediante nuestro procedi-

miento. Alivio instantáneo

y curación sin peligro ni molestia. Folleto

ilustrado con certificados de curación. Con-

sultas gratis de 9 a 5 p. m. Diploma y me-

dalla de oro. Exposición de Medicina e Higie-

niene de Buenos Aires, 1910.

PORTA Hnos.

Calle ESMERALDA, 567

Calle BUENOS AIRES, #33

Buenos Aires (R. A.)

Montevideo (R. O.)

OPORTO
REAL
VINICOLA
"PARTICULAR" LACRIMA CHRISTI
HUGO KERN y CIA

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confeiterías
En todos los Restaurantes
En todos los Almacentes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor.

GINEBRA
Bols
SU COLOR
AMBAR PALIDO
COMPROBE SU VEJEZ

TEATROS, VARIEDADES Y MUSIC-HALLS



Escena final del drama "El minué federal", puesta brillantemente en escena por la compañía de Pablo Podestá



D'Arville, cantante francesa del Royal
Fot. Bolzoni.



Edith Carina, aplaudida concertista excéntrica del Scala



W. F. Reno, admirable ciclista cómico del Casino



Mabel Carina, aplaudida concertista excéntrica del Scala



Mlle. Juliane, cantante francesa del Royal
Fot. Bolzoni.



Los Oikari, campeones japoneses de lucha que con gran éxito debutaron en el Casino

Fili. GANCIA
= CANELLI =

SPUMANTE GANCIA

ES DE FAMA MUNDIAL
Agentes: Ed. DE BARY y Cía.

GRAN CAMPEONATO DE LUCHA

3^{ER} CUADRO

